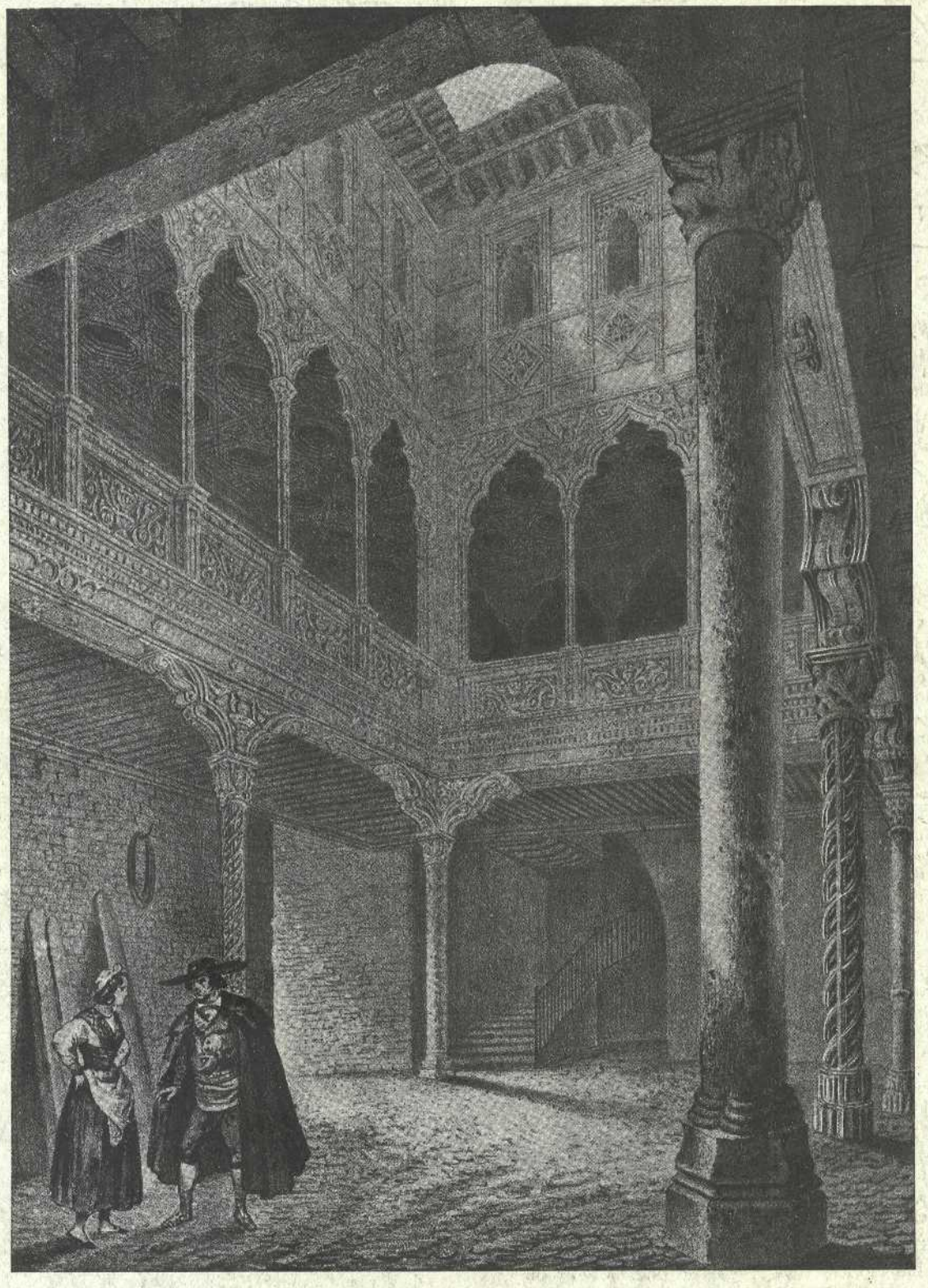
INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS



ZARAGOZA: Patio del Comercio. — *Estampa de Parcerisa*

ARAGÓN

DICIEMBRE, 1937

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

Plaza de Sas núm. 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL ★ EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12); el magnífico y único en su género Rosario (día 13), corridas de toros.

El Salón Internacional de Fotografía. — Generalmente coincide con el período de las fiestas del Pilar. Su éxito es mundial. Acostumbran a pasar de dos mil las obras expuestas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. 1 iesta local.

Semana Santa. — Estas fiestas atraen a grandes núcleos de los pueblos de la región, pues se celebra con toda la magnificencia del culto católico la notable procesión del Viernes Santo. Las catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas series de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTISTICOS

Catedrales. — Nuestra Señora del Pilar. — Catedral de este nombre donde se venera la sagrada imagen. Cúpulas pintadas por Goya y los Bayeu. Esculturas de Ramírez y Salas. Retablo mayor de Forment (hoy no es visible por las obras de consolidación). Valiosísimo joyero.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construída de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita. Muros y cúpulas mudéjares. Riquísimo tesoro. Retablo mayor en alabastro siglo xv. Obra maestra de fama mundial. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre mudéjar. Altar mayor de Forment. Tapices dibujados por Rafael (se exhiben durante la Semana Santa).

Cripta de Santa Engracia. — Magnífica portada plateresca de los Morlanes. En la cripta sepulcros cristiano-romanos (siglo IV) y reliquias de los Innumerables Mártires.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional. Magnífico alero.

Audiencia. — Severo edificio del siglo XVI; espléndidos salones con magníficos artesonados. En la Capilla bellísimo crucifijo en madera policromada (siglo XVII).

Escolapias. — Fachada bello ejemplar de barroco en ladrillo; en el interior techos por Claudio Coello.

Casa de los Pardo. — Bello edificio del siglo XVI con hermoso patio típico de la arquitectura aragonesa.

Murallas romanas. — Son visibles las que hay en el convento del Sepulcro en la ribera del Ebro.

Rincón de Goya. — Situado en el Parque de Buena Vista. Se construyó en el centenario para poner fotografías de las obras del gran artista aragonés y una pequeña biblioteca de obras referentes a Goya.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio están instalados el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela del Magisterio. La biblioteca que ocupa la antigua capilla tiene una bóveda de complicadas nervaturas del siglo XVI. También se guardan unos doce tapices renacentistas y barrocos.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio mezcla de arte moderno y renacimiento aragonés.

San Felipe. — Ecce-Homo, estatua de Picart, siglo XV. Estatuas de los apóstoles, de Ramírez, tallas policromadas del XVII.

San Miguel. — Torre mudéjar, retablo de Forment y Yoli; pinturas de Luzán.

San Gil. — Torre mudéjar; estatuas de Ramírez.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro, calle de Don Teobaldo, iglesia de la Magdalena, con su torre mudéjar.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes.—Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura Abierto todos los días de 10 a 13.—Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial.—Plaza de Castelar.—Planta baja del Palacio de Museos.—Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18.—Domingos, de 10 a 13.—Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castelar.--Planta baja del Palacio de Museos.--Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18.- Entrada 0'50 pesetas Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo XI. Grandiosos artesonados. Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar.

Biblioteca Provincial.—Universidad Literaria.--Plaza de la Magdalena.—Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias.—Plaza de Paraíso, núm. 1.--Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca Popular.—Escuela Industrial de Artes y Oficios.—Plaza de Castelar.—Abierta los días hábiles de 17 a 21.—Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento.—Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad).—Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee.—Abierto de 10 a 13.—Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

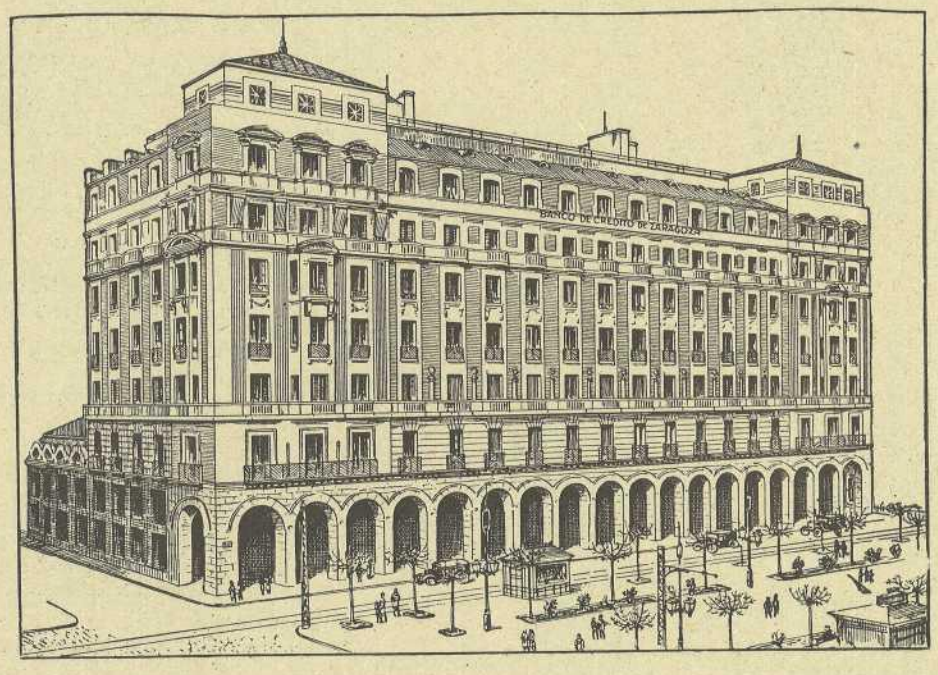
"Biblioteca Aragón".—Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castelar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo de tapices. — Catedral de La Seo, entrada por la puerta llamada de San Bruno. Series de tapices de las catedrales, de los siglos XV, XVI y XVIII y mientras duren las obras del Pilar, aquí se guarda la sillería del coro, obra renacentista de subido valor. Visita, de 10 a 12 todos los días no festivos. Entrada, 2 ptas.

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara acorazada.
Cajas de alquiler desde 25 pesetas anuales.
Depósitos.
Descuento de cupones



Moneda extranjera.
Cuentas corrientes.
Compra-venta.
Giros.
CAJA DE AHORROS, 3 1/2 % ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Si necesita usted comprar

Géneros de Punto,

visite los Almacenes

BARCELONA Y GARIN

Don Jaime, 32
San Andrés, 11

Teléfono 4133 - Zaragoza

AUTOMNIBUS RÁPIDOS
para
EXCURSIONES
FRANCISCO BERNA
Plaza del Teatro, 1 ZARAGOZA Teléfono 3037

Fábrica de aparatos de Topografía
Metalistería
Tornillería
Precintos

Amado Laguna de Rins
S. A.

Apartado 239 **ZARAGOZA**

JARABE DE MANZANAS

Caja General de Ahorros y Monte de Piedad

DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 de diciembre de 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 por 100 a formar los fondos de reserva y flutuación de valores y el resto o sea el otro 50 por 100 a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

Oficinas Centrales
San Jorge, 10, San Andrés 14 y Armas, 30

Sucursales:
MADRID: Calle Nicolás M.ª Rivero, 6
LOGROÑO: General Mola, 16 (Portales)
CALATAYUD: Plaza del General Franco, 10

EN ZARAGOZA

HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes Plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

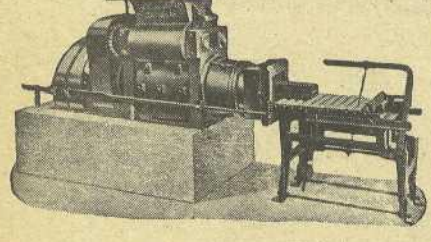
HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente

Cardán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA



Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MAOZO, ETC., ETC.

Hijos de Juan Guitart

— S. I. —

San Agustín, n.º 5
Teléfono n.º 1422
ZARAGOZA

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:
Escuelas Pías, 63
Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS
MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS
FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.° centro

Teléfono 14-27 — **Telegramas: / Telefonemas:** **Cementos - Zaragoza**

Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes Infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.
Pensión de 9 a 11 pesetas

San Pablo, 22 — **Teléf. 1425**

LIBROS DE ARAGÓN
ARTE - LITERATURA
TEXTOS Y OBRAS DE
CONSULTA PARA TO-
DAS LAS CARRERAS.

LIBRERÍA
Valero Gasca
Coso, 31 - Apartado 164
Teléf. 37-83 - ZARAGOZA

SUMARIO

Alabaaado sea Diooos..., *Luis Mur Ventura.* — Monumentos y bellezas aragoneses, *Santiago Guallar.* — Esmaltes aragoneses (conclusión), *Federico-Blas Torralba Soriano.* — Solemne inauguración del curso en la Academia de Bellas Artes de San Luis. — Navidad, *Julio Brandao.* — Notas diversas, *F. de C.* — Nochebuena, *J. San Nicolás Francia.* — La Infantería Española, expresión del genio militar nacional, *Calístenes.*

Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón.

Lista de nuevos socios del Sindicato. — Índice de materias.

EN LA PAZ COMO EN LA GUERRA LOS

ALMACENES CATIVIELA

DON ALFONSO I, N.° 10

ZARAGOZA

OFRECEN

"LO MEJOR POR SU PRECIO"

TEJIDOS DE TODAS CLASES

ROPA BLANCA CONFECCIONADA

SASTRERÍA

CONFECCIONES

TAPICERÍAS ALFOMBRAS

HHB-527
PP.518
INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGÓN

Año XIII — Núm. 147 Zaragoza, diciembre 1937

Sindicato de iniciativa y propaganda

ARAGON

ZARAGOZA HUESCA TERUEL

Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración: Plaza de Sas, 7, bajo

SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!

EVOCACIONES OSCENSES

ALABAAADO SEA DIOOOS...

Están a punto de sonar las diez de la noche; tan apenas atraviesan nuestras calles apresuradamente alguna que otra persona; un cierzo helador que viene de la Sierra de Gratal, alfombrada de blanco, llega a nuestra ciudad, recluyendo entre las faldas de la camilla a los pocos trasnochadores que a esas horas tan elevadas de la noche se aprestan a acariciar su brasero. Ya no hay ningún portal abierto, ni da tampoco a la calle el resplandor de ningún balcón con ventanos mal cerrados. En cada esquina de la calle y en algunos puntos más, hay una artística palomilla de hierro con las iniciales enlazadas A. H. —Ayuntamiento de Huesca —, soportando una gran farola de cuatro cristales, más ancha por arriba que por abajo. En su interior, un depósito de petróleo, alumbra mezquinamente; hay alguna, que hace continuamente guiños dudando si apagarse o continuar encendida, como en protesta de que el farolero aquel día puso poco cuidado en limpiar y recortar debidamente su *torcida*.

A la plaza de la Catedral, misteriosa y solitaria, afluyen por distintas calles unos individuos envueltos en obscuro capotón y provistos de un chuzo y un farolillo; son los beneméritos serenos de la Ciudad; alinéanse militarmente, con su cabo a la cabeza, bajo el severo dintel de las Casas Consistoriales, esperando que el reloj frontero — el más antiguo de España — suelte pesadamente sus diez campanadas sonoras, para que a continuación, el jefe en voz alta, cante la hora solemnemente, haciendo después lo propio cada uno de sus compañeros, por turno de antigüedad.

Seguidamente se desparraman; cada uno va a su barrio, a cumplir su delicado cometido; el reloj de la torre de San Lorenzo, contesta al de la Catedral; después el chillón del Instituto, y por último, como de costumbre más perezoso, el informal del Mercado, cuando ya los serenos han cantado la hora una porción de veces en sus respectivas esquinas, anunciando además el estado atmosférico, previa piadosa y vieja salutación.

Puede asegurarse que tan pacientes funcionarios municipales son los únicos habitantes que a esas altas horas pululan por la ciudad. Por rara excepción, por la calle de la Palma, baja acompañado de un sereno el conocido médico don Luis Juvierre envuelto en su capa deshilachada; algún nuevo ser que acaba de llegar al mundo, reclama urgente sus servicios.

Por lo demás, no hay tabernas ni cafés abiertos; si por casualidad algún rezagado borrachete marcha a su casa alborotando, le llama al orden el sereno, suprema autoridad nocturna, que es obedecido inmediatamente. La obscuridad casi absoluta y desde luego el silencio más absoluto reinan en la ciudad, interrumpidos solamente por la voz del sereno que el viento lleva repitiendo de esquina en esquina: ¡Alabaaado sea Dioos, las once, sereeenooo!

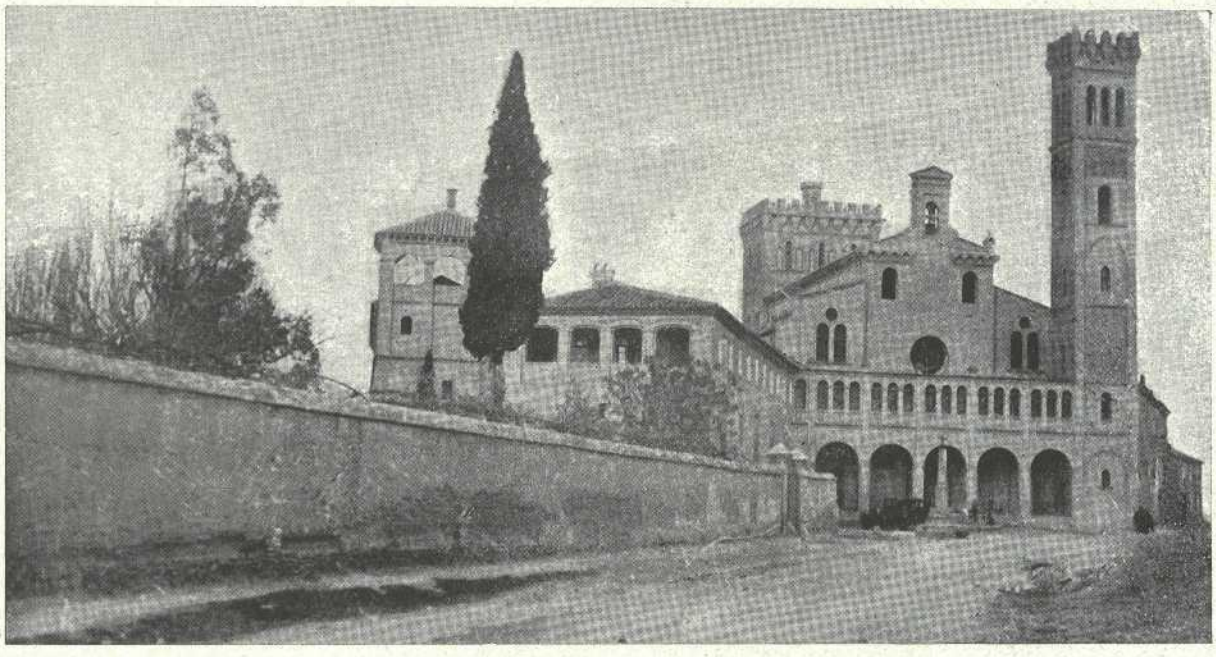
¿Qué Ayuntamiento tuvo el indelicado y mal gusto de suprimir costumbre tan bella?

* * *

Lector, he de participarte que de nuevo han sido acariciados nuestros oídos con el canto del sereno, cuya piadosa salutación tanto consuela a estas noches guerreras. Seguramente el eco de su voz, llega sobradamente a las trincheras enemigas, a cuyos defensores advertirá que el Huesca que tantas veces pretendieron tomar, se halla siempre vigilante y que será invencible, en tanto sus habitantes, hasta para dar las horas, tengan en sus labios el nombre de Dios.

Bien haya, pues, el Ayuntamiento que ha tenido el acierto de resucitar costumbres tradicionales que jamás debieron desaparecer.

Luis Mur Ventura



Santuario de Nuestra Señora de Cogullada en los alrededores de Zaragoza

LOS SANTUARIOS MARIANOS DE ARAGÓN

MONUMENTOS Y BELLEZAS ARAGONESES

TIENE Aragón ricas joyas, bellezas espléndidas, tesoros y monumentos artísticos incomparables, que debían ser visitados y conocidos por todos los hijos de esta tierra privilegiada; viejos y severos monasterios que fueron en tiempos pasados escuela de las más altas virtudes y asilo donde se refugiaron las medrosas y pacíficas letras espantadas por el fragor de los combates y de las luchas de los pueblos y de las razas, hoy ajados y ruinosos más que por la mano destructora del tiempo, por la impiedad y abandono de los hombres; almenados y altivos castillos, entre cuyos muros y rojizos torreones que tapizan el jaramayo y la hiedra, canta aún el viento el inspirado romance de heroicas gestas, de tradiciones venerandas, de leyendas misteriosas y encantadoras, ¡augustas ruinas que proclaman con su mudo lenguaje la hermosa historia de este pueblo sin par!; villas y ciudades de gloriosa historia, encuadradas por campos y horizontes bellísimos, ennoblecidas y adornadas por monumentos y joyas arquitectónicas de todas las épocas del arte y de todos los estilos, que conservan el sello y la estela luminosa de empresas legendarias, de bienhechoras instituciones, de gloriosas conquistas, de sucesos extraordinarios que proclaman nuestra grandeza; magníficas catedrales y venerandos templos donde el arte florece con exuberante y bellísima vegetación; paisajes encantadores, con contrastes sugestivos e impresionantes, la montaña y el llano, el desierto y el oasis, sierras bravas y abruptas vestidas con todas las galas de la naturaleza; estepas y llanuras que el bochorno abrasa y huertas fertilísimas que las flores y frutos de los más variados climas perfuman.

Entre estos monumentos y bellezas de nuestra región, yo creo, que de los más interesantes y dignos de ser visitados y conocidos por todo aragonés creyente, son los santuarios consagrados a la Santísima Virgen.

Aragón, tierra predilecta de la Virgen

No hay ninguna región en España y me atrevo a decir que en el mundo, que tenga como Aragón, santuarios dedicados a la Madre de Dios tan numerosos, tan bellos, tan poéticos, tan pintorescos y que recuerden beneficios y favores celestiales más singulares.

Desde el día felicísimo en que viniendo en carne mortal a Zaragoza, tomó posesión de nuestra tierra, la Virgen ha multiplicado sus favores, sus milagrosas apariciones y las manifestaciones de su amor a Aragón, dejando en todas sus comarcas y pueblos como prenda visible de esa predilección, sagradas imágenes, para las cuales el pueblo agradecido y fervoroso levantó magníficos santuarios, donde se la venera y da culto bajo las advocaciones y títulos más poéticos y expresivos.

Blasco de Lanuza en su Historia eclesiástica de Aragón dice: "Es verdad que la Virgen Nuestra Señora ha patrocinado el reino de Aragón y héchole innumerables misericordias, aventajándole entre todos los de la Cristiandad, con sus visitas y apariciones, de que son buenos testigos la de Nuestra Señora del Pilar al Apóstol Santigo, fuente y principio de las demás. El templo del Pilar, el primer santuario del mundo, es el origen y el principio de todos, y por él, por ese privilegio extraordinario y único no dispensado a ningún otro pueblo, es superior, dice el mismo Lanuza, el reino de Aragón, a muchas provincias del mundo, en excelencia de santuarios, en sucesos milagrosos y raros privilegios del cielo.

Estos Santuarios de la Virgen se ven en todas partes, en la cumbre de altivas montañas, coronando las crestas de las sierras escarpadas, en el fondo de los risueños valles, en la umbría misteriosa de los bosques, en las orillas de los ríos, a lo largo de los caminos, en el seno de las humildes aldeas, en el centro de populosas ciudades.

En esos Santuarios, con los ex-votos, joyas y ornamentos donados por la devoción y la gratitud de los fieles, hay riquezas artísticas muy apreciables. En su recinto alienta y palpita con el amor y la fe del pueblo creyente, la memoria y el recuerdo de santas tradiciones, de jornadas gloriosas, de favores sobrenaturales, y los ojos y el ánimo se recrean dulcemente en la contemplación de las sagradas imágenes de la Virgen que presiden esos santuarios, levantados para palacios de su majestad y grandeza.

Imágenes milagrosas y aparecidas

Esas imágenes son todas venerandas, porque todas están consagradas por la devoción y las oraciones de muchas generaciones y por muchos hechos prodigiosos que Dios obró por su intercesión.

El origen de muchas de estas Santas imágenes es mila-

Imagen de Nuestra Señora de la Peña que se venera en Calatayud

groso, y la historia de estas apariciones es sugestiva y encantadora. Alguna es descubierta en las rientes márgenes del Gállego, por una humilde mujer, atraída por los melodiosos trinos de un pájaro, como Nuestra Señora de Cogullada. Otras aparecen con aparato bélico sobre los muros amenazados de las ciudades, como la Virgen del Portillo, o para salvar a los soldados de la fe, como la del Castillo de Alagón; otras huyen de los pueblos deshonrados por graves pecados y aparecen en otros lugares, como la de Rodanas en Epila, que huyó de Francia, y la de Magallón que huye de este pueblo para poner su trono en los montes de Leciñena; otras son descubiertas prodigiosamente por los labradores en los surcos trazados por las yuntas, como la del Cid en la Iglesuela, la de Pelarda en Olalla y la del Campo en Villafranca; otras remontan milagrosamente el curso de los ríos, como la de la Ola en Pinseque o flotan sobre el mar, para guiar a puerto seguro a los navegantes, como la del Mar en Encinacorba, o salvar a príncipes y caballeros de graves peligros, como la de Veruela; muchas aparecen nimbadas por luces celestiales y festejadas por músicas y cantos angélicos a pastores, a humildes mujeres, a sencillos labradores, sobre diversas plantas y árboles, sobre una ginestra como la de Lagunas, en Cariñena; sobre una aliaga, como la de este nombre en Cortes de Aragón; sobre un sauce, como la del Salz, en Zuera; sobre una zarza, como la de la Fuente, en Peñarroya, y la de ese nombre en Aliaga; sobre un olivo, como la del Olivar, en Estercuel; sobre una sabina, como la de este nombre en Farlete. De este modo prodigioso, la Virgen iba descubriendo a los cristianos después de la reconquista de sus comarcas y pueblos, aquellas imágenes que la piedad cristiana ocultó para impedir su destrucción y profanación, en los días angustiosos de las invasiones y guerras sarracenas.

El materialismo naturalista de nuestra época y los que por ironía se llamaron espíritus fuertes, se burlan neciamente de estas bellas historias, que no pueden comprender ni saben gustar su dulzura; el ciego no sabe de colores, ni el sordo de armonías.

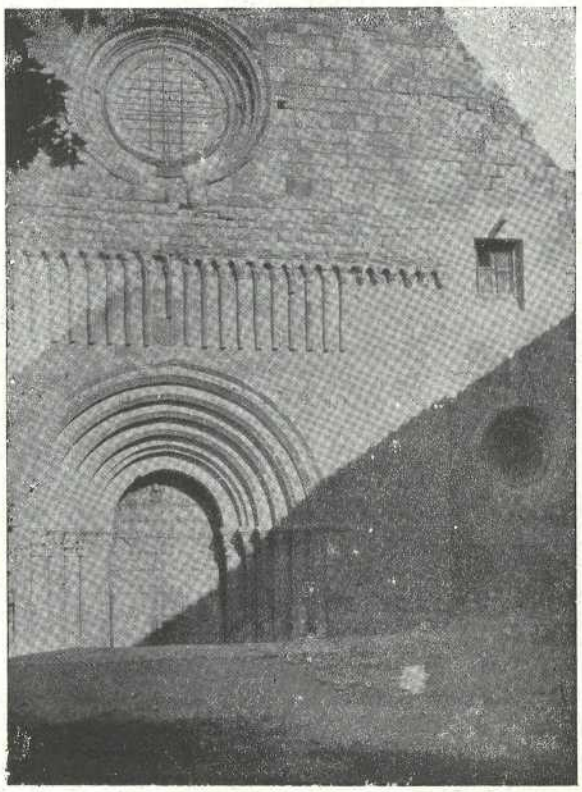
Una hipercrítica fría, seca, demoledora, tal vez relegue estas apariciones a la categoría de piadosas leyendas, y hasta afirme que son creación de la ignorancia y del fanatismo.

Muchas de estas apariciones milagrosas han sido atestiguadas por documentos auténticos y por historiadores y escritores ilustres. Todas están afirmadas por una tradición constante que visiblemente se manifiesta en los santuarios erigidos, en las fiestas, en el culto permanente, en la devoción fervorosa; y si por el fruto se conoce el árbol, estas bellas narraciones, leyendas o historias han sido fuente de consuelos, de esperanzas, de santas alegrías, de emociones inefables y confortadoras, inspiración de virtudes, de actos de piedad, de regeneración espiritual, de santos sentimientos, y luz celestial que ha disipado las sombras y tristezas de la vida y perfumado con flores de divina fragancia este desolado desierto de la tierra.

Extraordinario número de Santuarios marianos en Aragón

El número de estos Santuarios aragoneses es extraordinario. ¿Quién no ha oído y no recuerda su nombre? Además de los ya citados, están el de la Sagrada, en Monzalbarba; de Zaragoza la Vieja, en Burgo de Ebro; del Pueyo, en Belchite; del Aguila, en Paniza; de Monserrate, en Fórnoles; de la Peña, en el Moncayo; de las dos Aguas, en Nonaspe; de Misericordia, en Borja; de Sancho Abarca, en Tauste; de la Oliva, en Ejea de los Caballeros; de Monlora, en Luna; de la Langosta, en Alpeñés; de la Sierra, en Herrera; de los Pueyos, en Alcañiz; de Arcos, en Albalate del Arzobispo; del Pueyo, en Villamayor; del Carrascal, en Plenas; del Castellar, en Torres de Berrellén; de la

Santuario de Nuestra Señora del Pueyo en Barbastro
(Copia de un grabado antiguo)



Fachada de Nuestra Señora de Veruela

Silla, en Fonfría; del Puy, en Mallén; del Cantal, en Oliete; del Castillo, en Fuendejalón; del Rosario, en Villarreal del Campo; del Castillo, en Montalbán; de Matamala y de Bonastre, en Quinto; de la Carrasca, en Blancas; de Cabañas, en La Almunia; de Salas y Cillas, en Huesca; de la Peña, en Calatayud; del Tremedal, en Orihuela; del Pueyo, en Barbastro; de la Vega, en Alcalá de la Selva; de Sigena, en su Monasterio; de la Peña, en Graus y muchos más que no menciono, por no hacer la lista interminable, que en todas las comarcas de nuestra bendita tierra brillan como los faros donde se ha concentrado toda la fe y toda la piedad de nuestro pueblo, y son como las torres y atalayas desde las cuales la Virgen, que es la flor de los campos y el lirio de los valles, florida como la vid y bella como la rosa, guarda los frutos de la tierra y mantiene con la fe y la paz de los hogares la prosperidad de los pueblos.

Influencia bienhechora de esos Santuarios

Esos Santuarios marianos, han ejercido, durante siglos, en la vida religiosa y social de nuestros pueblos, una influencia eficacísima y saludable. Son el exponente y el símbolo de la más alta espiritualidad y foco que ha irradiado la luz de la fe sobre nuestros pueblos, avivando el sentimiento religioso; y con frecuencia el amor a su Virgen que grabó con caracteres indelebles la madre con el calor de sus caricias, ha sido la tabla salvadora para muchos en el triste naufragio de sus creencias, el anillo que aun mantiene unida su inteligencia a la vieja religión de sus padres y la última centella en la noche de la fe agonizante. A esos Santuarios acuden los pueblos en piadosas y poéticas romerías en los días floridos de mayo, por caminos y sendas que se deslizan entre los campos llenos de mieses ondulantes y doradas, entre las viñas pomposas y los montes verdes y olorosos, bajo el cielo luciente y alegre, en mañanas encantadoras festejadas por el canto de los pájaros, por los gorjeos de la alondra que desgrana sobre su nido el rosario de sus trinos melodiosos y dulces.

A esos Santuarios acuden en rogativas de penitencia, cuando la desgracia extiende sobre sus casas y sobre sus tierras sus negras grandes alas, en los días tristes de calamidades públicas, de pestes, de duelos, de miserias, de tormentas, de guerra. En esos Santuarios, que son el hogar y la casa solariega de cada comarca, se juntan los pueblos para celebrar las fiestas más solemnes y emotivas y se renuevan afectos y amistades, estableciéndose entre ellos una verdadera hermandad. A su sombra y por su benéfico influjo nacieron instituciones benéficas y sociales, de mutualidad y cooperatismo, y la vida entera de los pueblos, sus tristezas y sus alegrías, sus duelos y sus esperanzas, sus fiestas y regocijos, en el santuario de la Virgen, al pie de su Imagen, han tenido su expresión más conmovedora, honda y elocuente. El nombre de la Virgen va unido a todos los sucesos de su historia y su recuerdo dura siempre y triunfa de la indiferencia, de la ausencia, del egoísmo, y lejos de la tierra nativa, hacia el santuario de la Virgen que arrulló su infancia y donde asistió a fiestas y romerías inolvidables, se vuelve con deseo nostálgico el corazón y vuela el alma del ausente. Entre las ruinas de la impiedad y de la indiferencia religiosa florece el amor a su Virgen y su devoción flota sobre el mar tormentoso de las pasiones, en el cual tantos sentimientos y afanes nobles y santos naufragaron. De esos Santuarios brota un viento de Pentecostés, de espiritualidad que regenera, levanta y ennoblece la vida de los labradores encorvados sobre la tierra en un trabajo constante y penoso, y derrama algunas gotas de poesía en el fondo gris de su existencia. La desaparición de esos Santuarios, la cesación del culto y de las fiestas de la Virgen sería un golpe rudo y fuerte para la religiosidad y regeneración cristiana de nuestra región.

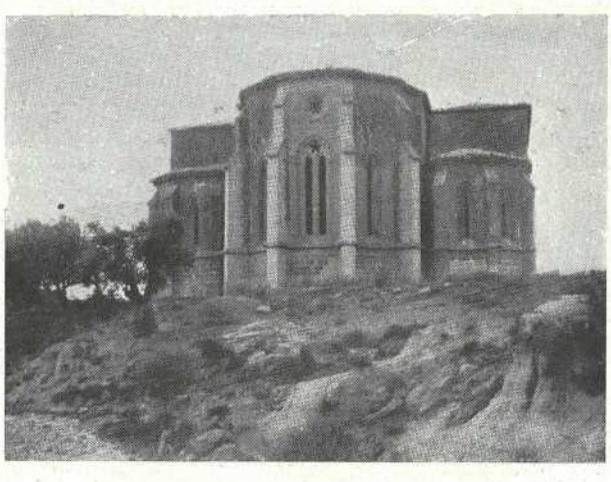
Barbarie impía

Hoy — y es triste decirlo — muchos de estos Santuarios de la Virgen, ungidos por las lágrimas y santificados por los sentimientos más nobles y las plegarias más fervorosas de muchas generaciones; muchos de estos Santuarios marianos, ornamento el más preciado de nuestra tierra, que resistieron durante siglos la tormenta de muchas guerras y trastornos, han sido profanados, saqueados, incendiados por la barbarie marxista. Todos los Santuarios de la zona aragonesa invadida por los rojos han sufrido el ultraje de su furor impío. El marxismo materialista, grosero, salvaje, sacrílego, que es la síntesis y la concreción de todo lo más bajo y bestial de la naturaleza humana, no ha respetado nada, ni esos templos y santuarios de la Virgen, donde no sólo alienta la religón, sino florece el arte, y perfuma la poesía, y santifica el dolor, y palpita con pulsaciones las más fuertes y profundas el corazón de los pueblos.

Yo no quiero creer, me resisto a creer que hayan sido hijos de nuestra tierra los que hayan cometido estos desmanes, pisoteando los más puros sentimientos, los recuerdos más bellos. Por honor de nuestra tierra siempre noble, hidalga, cristiana y generosa, quiero creer que ha sido gente extraña la que ha cometido esas profanaciones horrendas y deshonrosas, verdaderos crímenes contra la Religión, el Arte, la Patria y la humanidad.

Empresa renovadora

En la nueva España que amanece entre esplendores y arreboles de gloria, hemos de buscar el aliento, el impulso creador y fecundo, la fuerza imperialista, la restauración



Abside de la ermita de Nuestra Señora de Foces

y la grandeza en una revalorización de los valores espirituales, en un resurgimiento de la fe cristiana, no rutinaria y fría, sino hecha luz de nuestros caminos, criterio de nuestras acciones, sangre, savia y alma de nuestra vida, y en la raíz siempre vigorosa y fecunda de la tradición, del viejo espíritu y estilo español. Moralizar, españolizar, si se me permite la palabra, ennoblecer, levantar la vida de los pueblos rurales, de los campesinos, es la obra más necesaria y urgente para la grandeza de la nueva España. Entre los medios más eficaces para esta empresa regeneradora de nuestros labradores, está esa influencia bienhechora de la devoción a la Virgen que en esos Santuarios, bajo advocaciones radiantes de poesía y encanto, se veneran. Por esto, será de urgente necesidad restaurar los Santuarios maltratados por la barbarie roja, avivar y fomentar el culto, las fiestas, las romerías, la devoción tradicionales, despertar el amor de esas piadosas costumbres y de esas poéticas y santas tradiciones; para esto es conveniente conocer esos Santuarios, la historia de las sagradas imágenes de la Virgen que en ellos se veneran, sus milagros y favores, el culto y las fiestas que en su honor se celebran, con sus típicos detalles. Ya antiguos autores, Blancas, Uztarroz, Blasco de Lanuza, Francisco Andrés, Vargas Machuca, Espés y, sobre todos, el P. Alberto Faci, escribieron sobre la historia de estas imágenes y Santuarios marianos.

Escritores más recientes han escrito breves historias y monografías de algún Santuario determinado.

Hoy, creo que es interesante y conveniente divulgar el conocimiento de estos Santuarios, su origen piadoso y bello, sus fiestas, los milagros obrados por la Virgen, para animar a la restauración de los Santuarios destruídos o saqueados; para fomentar la devoción y la piedad, manantial caudaloso de elevación moral, de consuelo, de sentimientos regeneradores y escuela de formación espiritualista; para renovar las tradiciones y costumbres sanas y fuertes de nuestro pueblo.

La revista ARAGÓN, cuyas páginas siempre están abiertas a toda iniciativa y empresa favorable al bienestar y resurgiimento material y espiritual de nuestra región, recoge con amor esta iniciativa, y en ella, con el favor de Dios, en sucesivos números publicaré la historia de los principales Santuarios marianos de Aragón.

SANTIAGO GUALLAR.

ESMALTES ARAGONESES

(CONCLUSIÓN)

IV

Esmaltes pintados: Taller de Zaragoza

Lo característico en este grupo de esmaltes son los portapaces y las cruces.

A) *Portapaces:* Tres, salidos seguramente del mismo taller, llevan grabado el león y el punzón con las letras CES en el marco. Son los de las iglesias parroquial de Belchite, Santa Cruz y el Portillo de Zaragoza. En los tres la técnica, el dibujo y el colorido es semejante; parecen dibujados a pluma y luego iluminados a la acuarela, los fondos son blancos y el cielo azul claro, las carnaciones rojizas modeladas con gris, y en los paños predominan el amarillo, el violeta y el pardo. El que saliesen de un mismo taller no quiere decir que de la misma mano, pues es imposible confundir la elegancia del de Santa Cruz con la mayor tosquedad de los otros. El marco, en los tres, es de plata.

El de la iglesia del Portillo de Zaragoza representa la crucifixión: sirve de fondo a la escena un paisaje árido y montañoso por donde trepa una Jerusalén asaz extraña; en primer término se alza la cruz con Cristo, ya muerto, pendiente de ella; a su pie se abraza llorosa la Magdalena, a su diestra María entorna los ojos y parece reconcentrar todo su dolor dentro de sí; San Juan al otro lado alza su mirada suplicante hacia Jesús; hay en este grupo una honda y recatada emoción de que carece el de Santa Cruz; quizás lo más bello sea la dulce imagen del Redentor. Como detalle curioso se puede hacer notar que mientras la escena del Calvario se desarrolla en un llano, Jerusalén se alza en lo alto y en las laderas de un monte.

El de Santa Cruz de Zaragoza representa a San Jerónimo haciendo penitencia y es, como ya hemos dicho, el más bello y perfecto de los tres. El paisaje se compone de primer término y fondo; éste lo forman unas colinas y un gran edificio (¿un monasterio?), aquél está compuesto por rocas, hierbas y un grande y estupendo árbol contra el que se apoya el sombrero del Santo; San Jerónimo, en el centro, de gran tamaño, arrodillado ante una calavera, parece golpearse con una piedra el pecho, del que brota sangre, pero ni ésta parece correr ni que el brazo pueda moverse. más bien aparenta complacerse en mostrar al espectador la piedra ensangrentada; la cabeza, muy bella, se envuelve en un gesto duro y no sabría decirse lo que en aquel momento piensa; esta figura está incomparablemente mejor dibujada y estudiada que las del Calvario del Portillo, pero como compensación tiene mucha menos vida que aquéllas.

El de Belchite representa la Piedad y tampoco alcanza la finura y transparencia de esmalte del anterior. Lleva la marca del orfebre Jerónimo de la Mata. Los tres portapaces son de la segunda mitad del siglo XVI.

Mas aún se conservan distribuídos por iglesias y colecciones, unos con marco de plata dorada y otros de cobre dorado.

En la colección Lázaro, de Madrid, hay otros dos portapaces al parecer obra aragonesa y según Juaristi características de la técnica zaragozana y que a mi juicio pueden tenerse como lazo de unión entre ésta y la de los de Daroca. Son mucho más bastos e imperfectos que los antes descritos, el color más denso y pesado, el dibujo más grueso y burdo prescinde de los detalles totalmente; la expresión, si es que la tienen, más que ingenua es bobalicona. Uno representa el Nacimiento, el otro la Virgen con el Niño; ambos recuerdan pinturas primitivas hispano-flamencas. Deben ser contemporáneos de los otros tres. En la misma colección Lázaro hay otro portapaz más, que el catálogo designa como esmalte de Limoges, pero me parece muy difícil que saliese de aquellos talleres; en cambio tiene relación con los dos últimamente mencionados, siendo semejante a ellos en varios aspectos, pero me parece más inferior aún; algunas de las figuras tocan los linderos de lo grotesco. Representa la Adoración de los Magos.

El célebre pintor Jerónimo Cósida pintó para San Pablo de Zaragoza dos portapaces esmaltados.

B) *Cruces:* Salieron también de los talleres zaragozanos en la segunda mitad del siglo XVI gran número de cruces procesionales llevando en las extremidades de cada uno de sus brazos medallones de esmalte pintado dispuestos de idéntica manera que los translúcidos en las del siglo XV. Quizá la más antigua de este ciclo y al mismo tiempo la mejor es la que se conserva en la iglesia parroquial de El Burgo de Ebro. Si no fuesen bastante sus esmaltes para darla a conocer como obra aragonesa lo afirmaría el punzón de Zaragoza que lleva, lo que hace imposible discutir su autenticidad. Es la cruz una verdadera filigrana y modelo de elegancia, de la que participan los esmaltes verdaderamente preciosos. Corresponden al estilo del San Jerónimo de la iglesia de Santa Cruz de Zaragoza, pero todavía lo superan éstos en calidad en algunos aspectos, tal el de la mayor expresividad y soltura de las figuras. Lleva cuatro medallones en cada una de sus caras, colocados en el extremo de cada uno de sus brazos y otros dos más, en el centro; los de su anverso representan los cuatro evangelistas, los de los cabos, y el Descendimiento el de enmedio, éste sobre todo es magnífico: un fondo sencillo y claro, al pie de la Cruz (que no

se ve entera y contra la cual se apoya una escalera) está tendido el cuerpo de Jesús, San Juan de rodillas lo incorpora y apoya sobre sí la Divina Cabeza, a la que dirige una mirada cariñosa y melancólica; María, sollozando va a caer en ademán rapidísimo sobre el cadáver de su Hijo, y la Magdalena, inclinándose hacia delante con los ojos empapados de llanto, contiene con sus brazos el triste impulso de la Madre; es una escena llena de ternura y delicadeza, a las que se unen bello dibujo y suave colorido; está, además, desarollada la composición con perfecta armonía dentro del estrecho marco circular del medallón. Los restantes medallones están también resueltos con singular elegancia y son todos ellos semejantes a miniaturas o pequeños cuadritos con sus fondos perfectamente estudiados y detallados. Nos será imposible encontrar ya esmaltes aragoneses, ni en Zaragoza, ni en los talleres darocenses, de tan extremada finura como estos de El Burgo de Ebro, tan acabados y perfectos en todos sus aspectos de técnica, colorido y dibujo; siendo, para mi gusto, esta cruz y especialmente la plaquita del Descendimiento lo más bello y emocionante que produjo el arte del esmalte pintado en Aragón.

Otra cruz, en la parroquial de Crivillén (Teruel), lleva también medallones de esmalte pintado dispuestos como los de la anterior, aunque inferiores en calidad a aquéllos. Lleva asimismo el punzón de Zaragoza y debe ser posterior en pocos años a la de El Burgo.

Otra semejante, en San Pablo de Zaragoza, fué hecha por el orfebre (ya citado) Jerónimo de la Mata y cuyos medallones de esmalte pintó Miguel de Reus en 1561.

V

Esmaltes pintados: taller de Daroca

Se ha discutido mucho sobre la localización de los talleres del esmalte pintado en el Bajo Aragón y se les ha asignado generalmente Daroca basándose en que de allí procede el retablo del Museo Arqueológico de Madrid; lugar que acepto no sólo por la dicha razón sino porque en ningún sitio mejor que en Daroca podían tener asiento estos talleres, dado el antiguo arraigo que la ofebrería y la esmaltería tenían en la historia de la ciudad, de cuyos obradores salieron obras importantes. Si en la época gótica siguió en importancia a Zaragoza, justo es que en el Renacimiento la siguiese también, pues ambas contaban con idéntica tradición. No creo que haya noticias de ningún otro sitio a donde se puedan atribuir. Las obras salidas de estos talleres se reducen a placas grandes (con escenas de la Pasión generalmente) formando retablos.

Su calidad es muy inferior a la de los de Zaragoza. Mucho menos finos y de colores bastos, según Juaristi "de *barreño* o cerámica popular". Estos colores son: azul fuerte para el cielo, ocre rojizo para los edificios del fondo, las carnaciones blancas con escasas veladuras de color; verde, azul y un violáceo rojizo para los ropajes, el oro se usa poco y cuando se emplea se hace sin oportunidad. En cuanto al dibujo es muy deficiente también: los personajes son de gran tamaño, ocupando casi toda la placa y van perfilados con gruesos trazos negros, que se repiten en los paños para dar la sensación de los pliegues, carecen de relieve, no llevan los cabellos con dibujo de peinado sino que son una mancha de color uniforme; lo mismo sucede con las manos y no hay en ellos paisaje ni detalles. La impresión que poducen en conjunto es la de copias malas de los esmaltes lemosines llamados de Monvaerni, pero con un colorido de más limitados tonos y un sentido muy inferior de la composición. Algunos de los colores sucios y algo desagradables empleados en Daroca se hallan también en el lemosino Couly Noailles (1540) pero con mucho mejor dibujo en éste. Muy posiblemente fué un obrero del taller de dicho esmaltista el que introdujo en Aragón esta técnica.

Característico es el retablito esmaltado que perteneció a D. Manuel Ballesteros, de Madrid. Está compuesto por veinticuatro placas con escenas de la Pasión, montadas en un marco de madera con columnillas intermedias de labor muy basta y pesada. Las placas representan de izquierda a derecha y de abajo a arriba: Jesús y las Santas Mujeres, la entrada en Jerusalén, Cristo arrojando a los mercaderes del Templo, la Santa Cena, el Lavatorio, la Oración del huerto, el Prendimiento, Judas y los sacerdotes, juzgando a Jesús, la Flagelación, las injurias, Jesús despojado de sus vestidos, la coronación de espinas, Ecce-Homo, Pilatos lavándose las manos, la Cruz a cuestas, el Calvario, la Piedad, el Santo Entierro, bajada de Jesús a los Infiernos, Resurrección, Noli me tangere, Jesús aparece a su Madre, la Ascensión; esta última está colocada en lo alto del retablito, dándole así la forma de los grandes retablos de la época. El conjunto es animado, por el gran número de figurillas que intervienen en las escenas (unas 150) y la impresión de movimiento que está bastante bien lograda. Las placas más bellas, a mi juicio, son las del "Noli me tangere", Ascensión y la Piedad, especialmente estas dos últimas. Dicha "Piedad" recuerda mucho la más conocida obra de "Monvaerni", conservada en el Museo Cluny de París.

En el Museo Arqueológico de Madrid hay otro de estos polípticos (nombre a mi parecer impropio) procedente de la iglesia de Santo Domingo de Silos de Daroca, y que es el que indujo a pensar en la procedencia darocense de los esmaltes. Entre todas las obras que conozco de estos talleres, es la más bella y perfecta: el dibujo es más elegante y fino que en las demás, no lo afean los trazos negros excesivamente gruesos, tiene más variedad de matices en el colorido y algo de claroscuro; las figuras se mueven con mayor dignidad, sin brusquedades, y produce grato efecto a la vista; las escenas están menos recargadas de figuras que en el anteriormente descrito. Lo forman doce placas grandes y siete pequeñas. Las grandes representan: la Cena, la Oración en el huerto, el Prendimiento, juicio de Jesús, Flagelación, Coronación de espinas, Ecce-Homo, la Verónica, Descendimiento, Resurrección, Entierro, Calvario; las pequeñas: un Santo, una Santa y los cuatro Evangelistas. Ya he dicho que todas las placas son bellas, pero especialmente lo son la Resurrección, Descendimiento, Calvario, el evangelista San Juan y la Cena. Hay en estos cuadritos emoción, belleza y armonía. Veo patente en esta obra la influencia de la pintura italiana a través de los pintores valencianos (se recuerda viendo los esmaltes a Juan de Juanes). He aquí, pues, un nuevo dato a favor de la localización en Daroca.

Los señores de Buil poseen (en Castejón de Monegros, Huesca) otro pequeño retablo, copia en muchos aspectos del que acabamos de reseñar. La disposición de las placas es casi la misma y el número de ellas idéntico (salvo la no existencia en este de Castejón de las siete pequeñas). Las escenas que están representadas iguales en un todo o casi totalmente en ambos retablos son: la Cena, la Oración en el huerto, Cristo ante Pilatos, Ecce-Homo, Flagelación, Calvario y entierro; mas difieren el Prendimiento y la Resurrección; la Coronaión de espinas se ve sustituída por ¿"Jesús despojado de sus vestiduras"?; el Cristo camino del Calvario con la Verónica, se ve aquí sustituído por una de las "caídas", Jesus golpeado ferozmente por sus verdugos ha caído al suelo y se alza hacia ellos su rostro dolorido, recuerda vagamente el "Pasmo de Sicilia" de Rafael; especialmente interesante es el cambio del cuadrito del Descendimiento por una Piedad muy semejante a la del Políptico del señor Ballesteros (antes citado) y más aún que aquélla a la de Monvaerni, de París. Es esta placa lazo de unión muy importante entre estos tres retablitos, si ya no lo fuese de por sí la técnica de todos. En este de Castejón de Monegros vuelve a resentirse más el dibujo, aumentan los trazos gruesos y el esmalte se torna más basto y sucio. Sus más interesantes y mejores placas me parecen la "caída", la Piedad y el Calvario.

En la sala capitular de la Catedral de Segorbe se expone otra serie de dieciséis placas esmaltadas, de estilo y técnica semejantes en todo a las que llevamos descritas como procedentes de Daroca.

Esta fabricación debió ser muy abundante a fines del siglo XVI y posiblemente durante parte del XVII. Son estas placas bastante comunes y se conservan especialmente por las comarcas de Daroca y Calatayud. Se parecen estos esmaltes, más que los de Zaragoza, a los pintados en Limoges, por lo que algunos anticuarios, según el testimonio de Berteaux, los han negociado como tales, pero de todas formas, una vez estudiados los aspectos de ambos, son bien diferentes y determinados, ya que, como contraste, los de Daroca muéstranse muy influenciados por la composición y el dibujo "a la italiana".

VI

CONCLUSIÓN

Cierran estas obras la historia de la esmaltería en Aragón, pues las que después se hicieron más son industriales que artísticas (carácter este de la industrialidad que por otra parte, casi siempre va unido a la esmaltería). Vuelve el esmalte alveolado y campeado, pero ya siempre como auxiliar modesto de la orfebrería, sin lograr crear un arte independiente; unas veces los colores son translúcidos, otras opacos; se usan aquéllos en las obras de platería fina, los opacos en la más barata. Son pocas las obras ricas que se adornan con esmaltes, se prefiere la belleza de línea y de filigrana al color; después, cuando éste vuelve a reconquistar su perdido valor, las obras que aparecen con esmaltes son vulgarísimas, amaneradas, poco finas y no merecen ni una mención en la historia del arte. En las obras hechas con carácter completamente industrial, muestras de un arte que se puede llamar popular, gana el esmalte terreno en cuanto a la cantidad de veces que se aplica, y la mayor importancia que en la decoración de los objetos se le da, y así aparece en portapaces con fondo esmaltado y figuras en relieve reservadas, o viceversa, pilillas para el agua bendita como una de cobre que he visto hace poco, la cual, sobre fondo dorado, llevaba una Virgen del Pilar esmaltada, en relieve; relicarios, cruces, medallones y otras cosas de menos importancia.

En nuestro siglo el platero zaragozano Balaguer ha fabricado bastantes obras esmaltadas, principalmente de carácter religioso, con tendencia arcaizante y primitivistas muchas de ellas, y generalmente con la técnica del campeado.

* * *

¿Qué conclusiones podemos dejar sentadas sobre la esmaltería aragonesa? A mi entender son estas:

Que en Aragón se cultivaron todas las técnicas del esmalte.

Que éste no alcanzó la perfección que en otros lugares, pero que salieron de los talleres aragoneses obras tan bellas como la cruz del Burgo de Ebro; que debe recobrar en la historia general de la esmaltería el puesto que le corresponde no de los primeros, pero sí muy importante e imprescindible; que perduró y se hizo más independiente que en otros países; que tuvo características especiales y rasgos netamente *suyos;* y que su espíritu fué sencillamente religioso y principalmente a cosas religiosas se aplicó, consiguiendo muchas veces, en sus obras, una condición más apreciable que la perfección técnica y de difícil captación: El sentido intenso de lo espiritual.

* * *

Queda, pues, así este ligero estudio esperando que nuevas investigaciones y descubrimientos nos hagan conocer más a fondo y en detalle la esmaltería aragonesa.

FEDERICO-BLAS TORRALBA SORIANO

BIBLIOGRAFIA

E. BERTAUX. — "La exposición retrospectiva de Zaragoza, 1908". (Album conmemorativo).

S. HUICI y V. JUARISTI. — "El santuario de San Miguel de Excelsis (Navarra) y su retablo esmaltado". (Espasa-Calpe, 1929).

MARQUÉS DE LOZOYA. — "Historia del arte hispánico"; tomo primero. (Salvat, 1931).

M. DIEULAFOY. — "España y Portugal". (Ars-Una, 1920).

VARIOS. — "La colección Lázaro de Madrid". (La España Moderna), 1926-1927). Dos tomos.

RENÉ JEAN. — "Les arts de la terre". (París, 1911).

V. JUARISTI. — "Esmaltes". (Colección Labor).

ARTÍCULOS

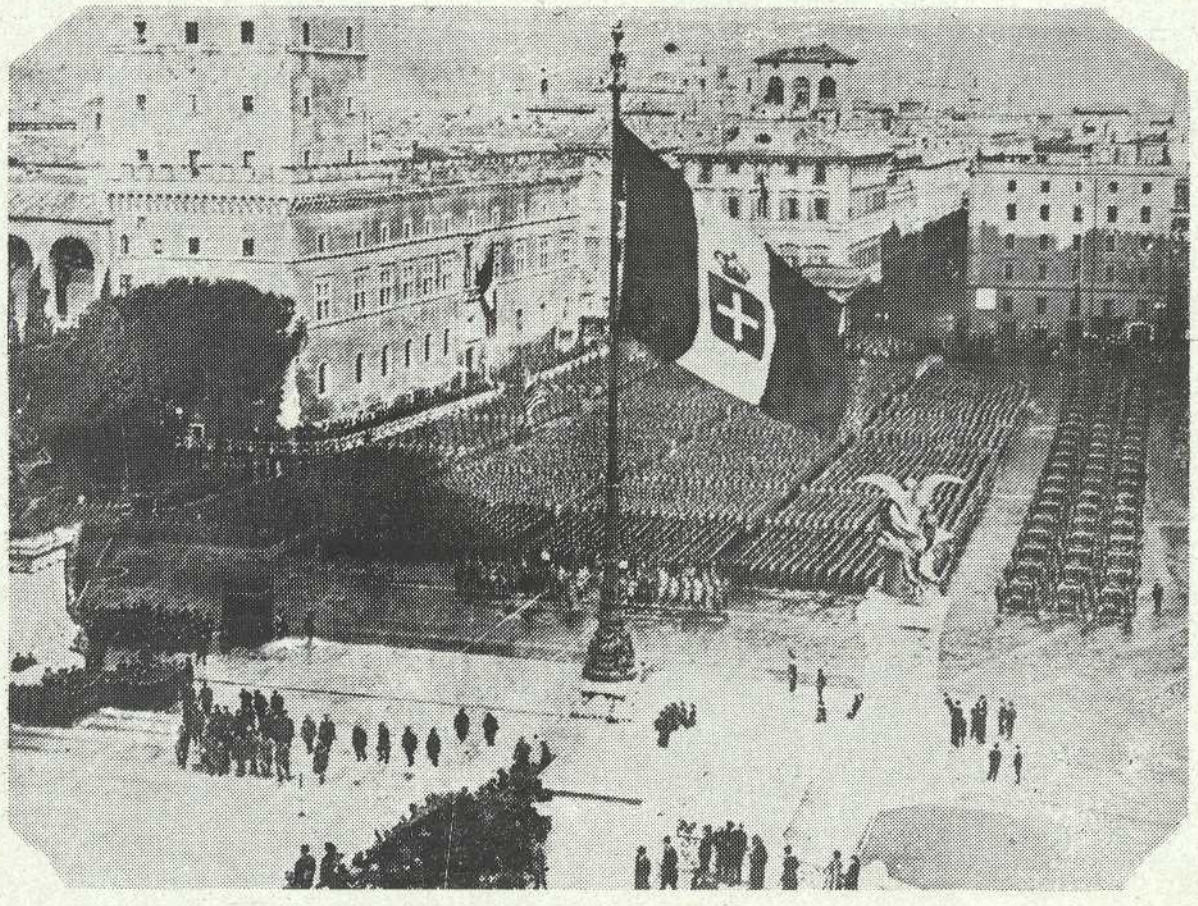
J. R. MÉLIDA. — "El arte retrospectivo en la exposición de Zaragoza". (*Revista Aragonesa*, 1908).

R. BALSA DE LA VEGA. — Riquezas de la sección de arte retrospectivo". (*Revista Aragonesa*, 1908).

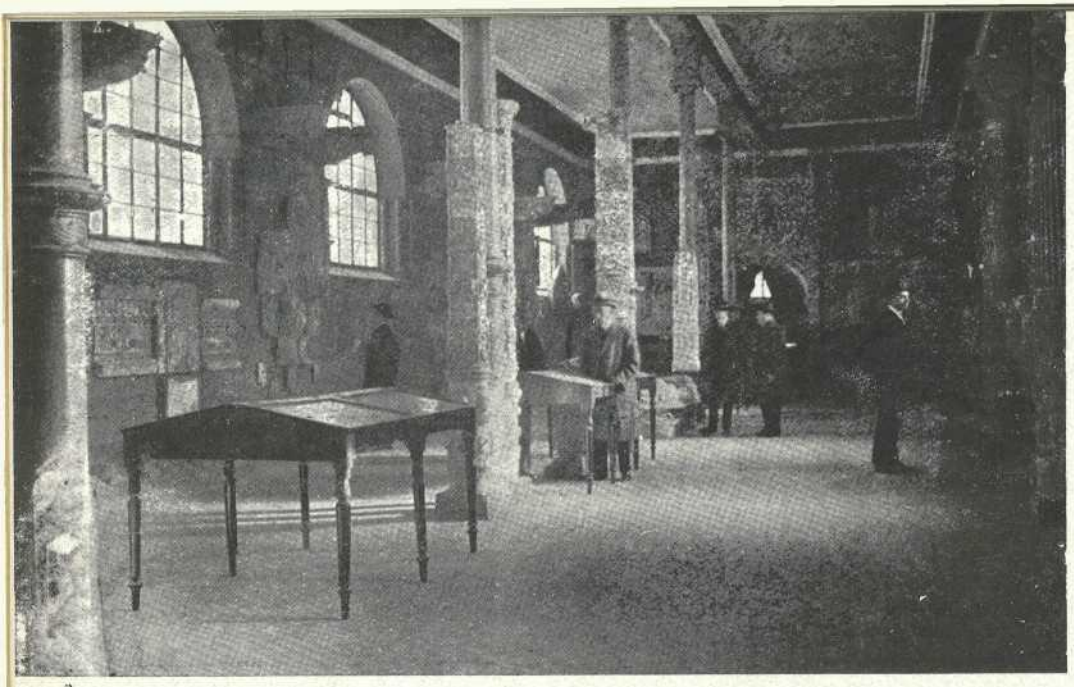
J. GIMENO RIERA. — "La orfebrería en la sección de arte retrospectivo". (*Revista Aragonesa*, 1908).

N. SENTENACH. — "Los esmaltes en la sección de arte retrospectivo". (*Revista Aragonesa*, 1908).

R. DEL ARCO. — "Esmaltes aragoneses". (*Arte Aragonés*, número V, 1913).



El gran desfile militar en el Altar de la Patria con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey Emperador de Italia. El Duce presencia la entrega de los emblemas heráldicos a las banderas.



Aspecto de la Sala del Museo antes de la reforma

Solemne inauguración del curso en la Academia de Bellas Artes de San Luis

El día 21 de noviembre celebró la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis, la sesión inaugural del curso 1937-1938.

Componían la presidencia, el presidente de la Diputación provincial, que lo es también de la Academia, don Miguel Allué Salvador; alcalde don Antonio Parellada; gobernador militar señor Garnica; gobernador civil, don Julián Lasierra; presidente de la Audiencia, don Gerardo Alvarez de Miranda; fiscal, señor Moso; director de la Biblioteca Nacional, don Miguel Artigas, y M. I. Sr. Canónigo don Vicente de la Fuente; decano de la Facultad de Derecho, señor Lasala; el concejal señor Pellejero; presidente del S. I. P. A., señor Cativiela; presidente de la Económica, señor Blesa.

En el estrado, a derecha e izquierda de la presidencia, los académicos señores Valenzuela, Borobia, Gracia, Aula, Sancho, Burriel, Estella, Arciniega y Lafiguera.

El señor Allué Salvador, declara abierta la sesión, cediendo la palabra al censor de la Academia don Luis de la Figuera, que por enfermedad del secretario don José Galiay, da lectura a la memoria, lamentando la baja por fallecimiento de don Antonio Lasierra y la ausencia por la triste circunstancia de encontrarse en la zona roja, de otros dos señores académicos.

Leída la memoria con el resumen de los hechos más importantes de la Academia durante el año, entre ellos la asamblea de Academias de Bellas Artes, iniciativa del señor Allué Salvador, éste cede la palabra a don José Albareda.

La Sala de Arte Musulmán

El académico don José Albareda, en un interesante discurso se ocupó de "La Sala de Arte Musulmán"

Después de agradecer a la Academia el honroso encargo confiado a su hermano Joaquín y a él de enaltecer la instalación de las nuevas salas del Museo, pasó a elogiar al director del mismo don José Galiay, que tan felizmente ha llevado a cabo el difícil cometido de la acertada instalación, insistiendo en calificarlo muy certeramente de competente y entusiasta, probando este último adjetivo en las siguientes frases: "bástanos recordar la constancia de sus aficiones y desvelos por el Arte desde sus años mozos en que lo hizo compatible con sus estudios científicos".

"Un cuarto de siglo hará que conocimos al señor Galiay; era entonces profesor auxiliar de la clase de escultura de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, a la que nosotros asistíamos como alumnos en unión de Torres, Orduna, Cubero, Galicia, Montejo y otros que en el Arte han dado el fruto que era de esperar de su laboriosidad.

"El señor Galiay publicaba entonces una revista titulada *Arte Aragonés*. Hay que advertir que la publicaba él solo, sin auxilio de nadie; la revista murió al cabo de doce fascículos, por falta de ayuda y ambiente. Los enamorados del Arte la guardamos con gran cariño, porque es de advertir que es la única revista dedicada exclusivamente a Arte que se ha publicado en Aragón".

Hizo una descripción del aspecto lamentable que presentaban los objetos que hoy están perfectamente instalados, cuando se hacinaban en lo que hoy es Archivo Municipal, y las sucesivas transformaciones hasta llegar a este momento en que pueden "descollar entre los museos de las demás regiones españolas".

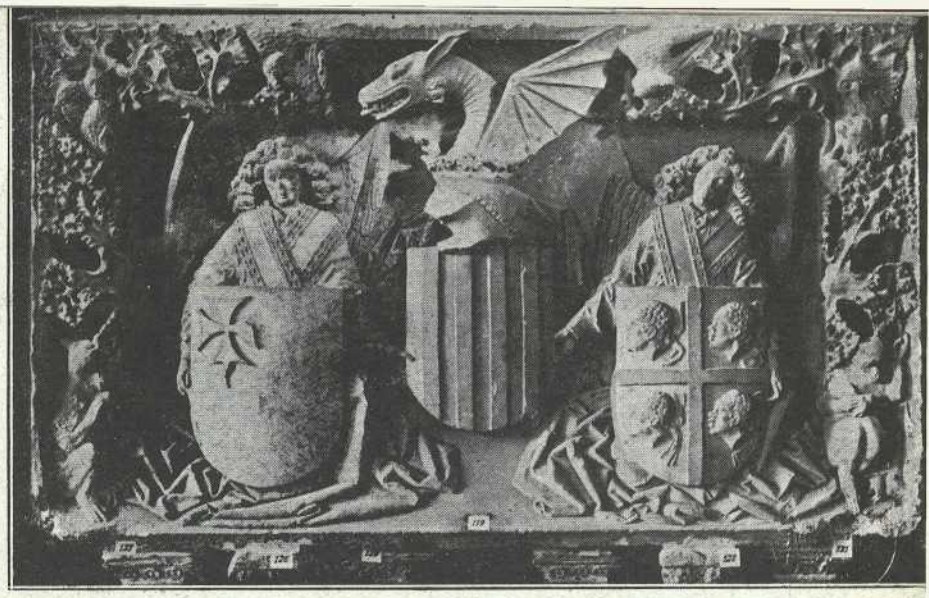
Entrando en el objeto de su disertación, dijo que son "pocos los museos que pueden vanagloriarse de poseer una sala de Arte musulmán, con la circunstancia de que los restos que allí se guardan sean procedentes de la misma ciudad" y que en rigor debemos llamar Sala de la Aljafería, ya que a excepción de piezas de poca importancia, todo lo demás sirvió de ornato a la regia mansión de los Beni-Hud.

"Abderramán—dijo—soñó con el califato español y poner la corte en Córdoba independiente de Damasco, pero fué víctima de las intrigas; en 1031 fué prisionero Hiyem III, y se extinguió el califato cordobés, quedando fraccionada la península en pequeños reinos de taifas, de los que solamente Sevilla y Zaragoza tuvieron verdadera importancia; aquí se estableció la dinastía de los Beni-Hud, cuyo segundo rey Abu Chafar Ahmed Ben Suleimán Almoctadir, que gobernó desde 1049 a 1081, fué gran protector de las letras y las artes y al mismo tiempo excelente geómetra, mandó construir esta Almunia o quinta de recreo llamada la Aljafería.

"Los fragmentos que se guardan en nuestro museo proceden de la última expoliación que sufrió en el año 1868; fué requisado todo el edificio para cuartel, y aunque algo pudo salvarse, mucho debió de ser lo que entonces se perdió; y menos mal que entonces la Comisión de Monumentos laboró cuanto pudo por evitar su destrucción.

Pasó a continuación a enumerar y describir los fragmentos que conservamos, deteniéndose especialmente en la colección de capiteles, de la que dice que "no encuentra competencia ni en los monumentos árabes existentes hoy día, ni en las colecciones de los museos. Superiores en calidad — ya que no en número — a los de la Mezquita de Córdoba y de un valor decorativo y originalidad muy superiores a los de la Alhambra de Granada; "sin jactancia se puede decir que tenemos la mejor colección de capiteles árabes que se conoce".

Estudia su clasificación en tres grupos: del Califato, transitivo y taifal, haciendo notar en el primero la disposición y aspecto de los capiteles clásicos de los órdenes corintio y compuesto, viéndose en algunos el recorte bizantino de las hojas y la tendencia a sacarlas de la masa total; en el segundo o transitivo, recuerda al anterior, pero con propor-



Magnífica lápida con los blasones de Aragón, que por muchos años decoró uno de los costados del zaguán de la Casa del Ayuntamiento. Sin que sepamos el fundamento, se atribuye con insistencia a Gil de Morlanes, el viejo.

ciones más esbeltas, aunque en el detalle ornamental, se refiere al tipo siguiente, o sea masa general clásica embellecida por un finísimo ataurique, sin resabios greco-romanos; en el tercer grupo o taifal, la elegancia de las proporciones aumenta y el detalle da lugar a tres sub-grupos: de ornato vegetal, mixto y arquitectónico.

Elogia los tres grandes arcos que, aunque carentes de fin constructivo, son notabilísimos por su originalidad y belleza ornamental, de los que dice que "viendo esto se comprende que el arte árabe no podía ir más lejos (como le sucedió al ojival y al barroco) y tuvo que refugiarse en lo almohade, para culminar en la filigrana naserita de la Alhambra.

Completó su trabajo descriptivo, mencionando las bellísimas arquerías mixtilíneas; la serie de modillones, celosías y entrepaños, primorosas labores de yesería, que ahora se hallan tan bien dispuestas, que forman un conjunto que no tiene similar.

Hizo fervientes votos por que algún día se reconstruya la Aljafería, a base de reproducciones, y entonces serán muchos los estudiosos que vengan a Zaragoza, como lo hacemos nosotros con monumentos del extranjero que a fuerza de ser divulgados han llegado a tener un interés artístico mucho mayor del que merecen.

Terminó su disertación con las siguientes frases: "la sala nuevamente instalada con tan singular acierto por el señor Galiay es obligada estancia de quienes pretendan enlazar el arte robusto y monumental de Córdoba y Medina-Azahara con los primores naseritas de la Alhambra de Granada. Sin ella, o con más propiedad, sin lo que nos resta de la Aljafería, la cadena del arte musulmán de España carecería de unos eslabones que no por ser pocos en número, dejan de ser los más valiosos, y el hacerse eco de esta circunstancia fué el poderoso motivo para que la Junta del Museo se propusiera y realizara su magnífica instalación, objeto de estas palabras".

La Sala de la Edad Media Cristiana

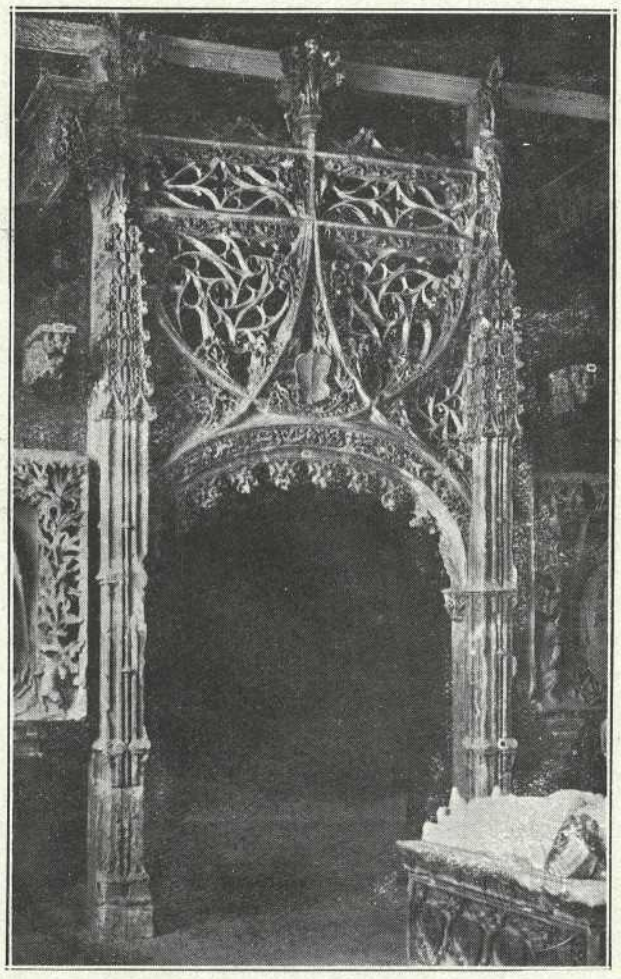
El académico don Joaquín Albareda comenzó su discurso haciendo notar que si "digna de todo elogio es la tarea realizada por el ilustre director de nuestro Museo don José Galiay en la instalación del Arte Musulmán, no son menores los plácemes que ha logrado presentando con singular acierto en otra sala los restos que conservamos de estilos tan interesantes como el románico, gótico y mudéjar", ya que los materiales que se disponían de éstos, eran menos valiosos que los de aquélla.

Siguió ponderando la belleza de estos tres estilos y la importancia que hubieron de tener entre nosotros, explicando que la penuria de restos que poseemos, hay que atribuirla, entre otras causas, a la carencia de piedra en la cuenca baja del Ebro, motivo por el cual hubo que confiar las más de las veces al ladrillo y al yeso, materiales harto deleznables, la ejecución de sus primores ornamentales. Asimismo expuso cómo vinieron no pocos de los restos a su cobijo actual y las causas de la destrucción de no pocos de los notables monumentos que en otros tiempos embellecieron nuestra ciudad.

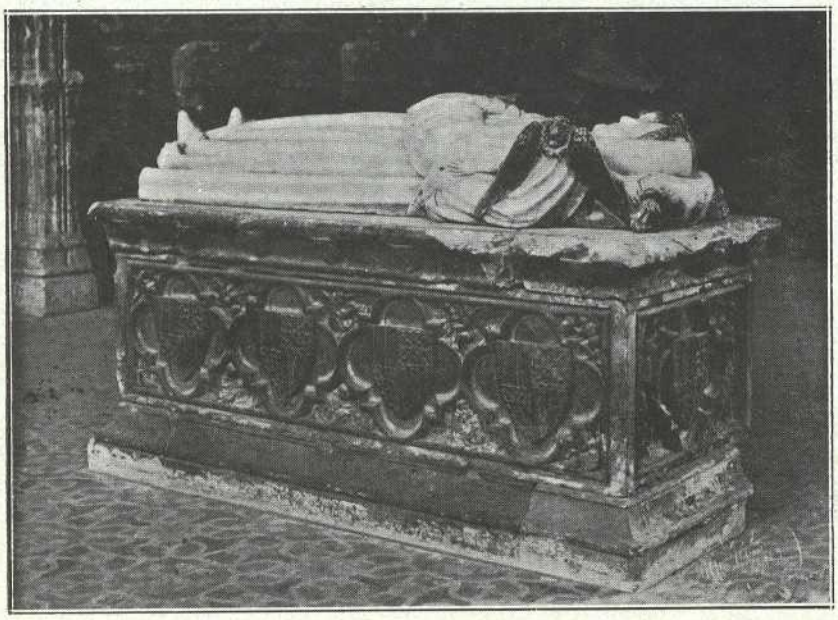
Hizo notar lo poco de románico que hay en la nueva sala — unos restos de la desaparecida parroquia de Santiago —, hasta el punto que de no conservarse el ábside de la Seo habría que pensar que no tuvo aquí importancia alguna.

Explicó cómo debemos a los alarifes moros del siglo XIV la conservación de tan preciado resto según revela un documento exhumado por el benemérito don Manuel Serrano Sanz.

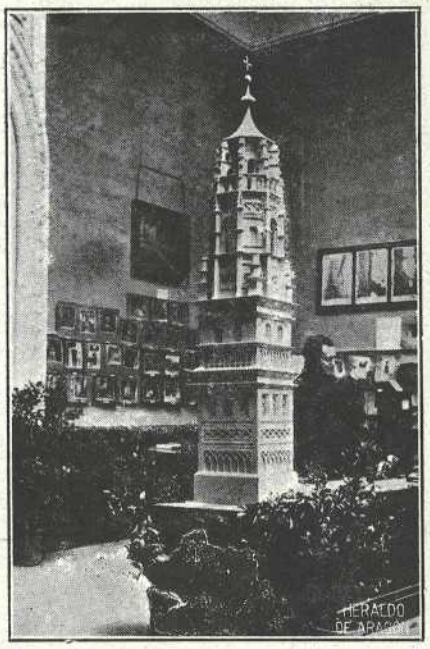
"Eran — decía el conferenciante — aquellos tumultuosos



Portada de estilo gótico, procedente del antiguo convento de Predicadores y que figura en la nueva sala de la Edad Media Cristiana



Sarcófago de don Pedro Fernández de Híjar, que estuvo en el Monasterio de Rueda (hoy en el Museo Provincial, piedra y alabastro con brillante policromía)



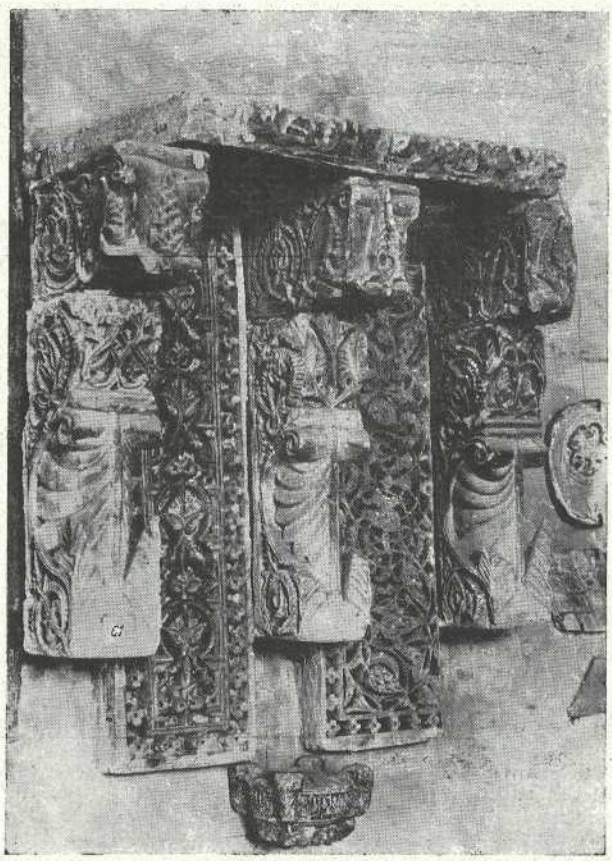
Reproducción en escala menor de la Torre de Utebo, obra del que fué paciente artífice D. Martín Miguel. En nuestro Museo Provincial es como embajadora de nuestros campanarios mudéjares.

días para la Iglesia en que Benedicto XIII, desde su residencia de Avignón, regía una parte de la Cristiandad y a pesar de los graves asuntos que siempre turbaron su recio temple, no olvidó nuestro la Seo, de donde había sido arcediano titular; por su mandamiento, íbanse a realizar unas importantes obras en la cabecera y cimborio. A este fin se reunieron nueve alarifes moros — los más entendidos de Zaragoza en materia de arquitectura — y decidieron, por unanimidad, entre otras cosas, no derribar los muros de piedra, porque con ello se comprometía la solidez del edificio".

Hizo notar la mejor representación que se guarda de arte gótico a pesar de que no responda, ni con mucho, a la importancia que tuvo en nuestra capital, indicando en la forma en que pudo venir a nosotros, probablemente en su forma cisterciense y por un monje del cenobio de Rueda, Egidius de Rubidis, que, como era corriente en aquel tiempo — en el siglo XIII — ejercía la arquitectura y además de trabajar en los claustros y dependencias de su monasterio, dió la traza y modelo para la desaparecida iglesia de las Santas Masas de nuestra ciudad.

Pasa a examinar los dos sarcófagos procedentes del citado cenobio que se guardan: el del "muy estimado por su valor

Capitel de tipo transitivo en fino ataurique e inscripción cúfica. Procede de la Aljafería (Museo Provincial)



Fragmento árabe de la Aljafería que figura en la primera sala

caudal e naturaleza" don Pedro Fernández de Hijar y de su segunda esposa doña Isabel de Castro, analizando la finura del trabajo de aquél, al que embellece una riquísima policromía, haciendo resaltar las primorosas figurillas que sirven de motivo ornamental, llenas de gracia y movimiento, que encajan dentro de un estilo poco analizado en Aragón y del que — dice — hay que buscar precedentes en la escuela francesa, quizá en el claustro de la Catedral de Pamplona.

Analizando estos sarcófagos hizo unas consideraciones sobre el ambiente de la Edad Media, tan mal interpretado en el período romántico, en el que a la par de su innegable espíritu religioso, florecía un ambiente popular admirablemente reflejado en las donosuras y picardías del Arcipreste de Hita.

Menciona el suntuoso arco gótico en el que el mudejarismo le puso algo de su espíritu, y que es un magnífico testimonio de las maravillas que contuvo el desaparecido convento de Santo Domingo, y las dos grandes lápidas blasonadas que estuvieron colocadas últimamente en el zaguán del Ayuntamiento derruído, y que sin una prueba concluyente se atribuyen a Gil Morlanes el viejo, citando, además, otros valiosos fragmentos del estilo, elogiando con entusiasmo la numerosa serie de canecillos tallados en madera procedentes de la antigua Diputación, gallarda prueba de "la destreza de los tallistas góticos que vigorosamente sacaban de las testas de los maderos, cardinas, rizadas coles, apio, etc., enlazados con monstruos, salvajes, monos y bestiones, con una valentía de gubia que es claro exponente de una energía artística que ha perdido este magnífico oficio en los tiempos actuales"

Estudió a continuación los elementos mudéjares que se exponen, que no son muchos, debido a que no poco de su arte fué obra de ladrillo, teniendo que limitarse nuestro museo a elementos de carpintería, en la que tan diestros artífices fueron, y citando la muy curiosa ventana doble del nunca bien llorado palacio de la Infanta, "obra del siglo XVI en la que se combinan con singular acierto dos estilos — árabe y renacimiento — tan distantes en el tiempo y en el espacio".

Elogió el "buen acierto que ha sido el traer a esta sala una reproducción de la torre de Utebo, primoroso trabajo que con tanta paciencia como fidelidad ejecutó don Martín Miguel, aquel hombre que vivió en perpetua laboriosidad, agitado como los hombres del Renacimiento por inquietudes científicas, y que es algo lamentable que no se hubieran aprovechado sus excepcionales cualidades para reproducir los magníficos ejemplares que hay por Aragón", con lo cual se hubiese podido formar una sala de gran interés para realizar estudios comparativos.

Terminó manifestando la complacencia del Patronato del Museo Provincial, al ofrecer las dos salas donde se condensan cuatro fases del arte regional, en las que todos pueden encontrar grato esparcimiento espiritual y los artistas motivos de inspiración, más necesarios en estos tiempos en que la Arquitectura y las Artes decorativas atraviesan por una crisis no conocida, en la que no pocos sucumben, pero que "no vemos muy lejano el día en que todos vuelvan a contagiarse de la fiebre de embellecer la vida y entonces los museos serán como libros abiertos que darán las lecciones más elocuentes del camino a seguir en la ruta del Arte".

Discurso del señor Allué

Cerró la sesión don Miguel Allué Salvador, afirmando que este año, aunque la Academia no hubiera celebrado sesión inaugural, no hubiera recaído en falta, por cuanto este año la Academia no ha dejado de reunirse en el verano por la circunstancia de la guerra, que hace que todos tengamos algo de combatientes. Pero si celebramos esta sesión — añade — es para dar a nuestra actuación carácter de normalidad.

Después de agradecer a autoridades y representaciones su asistencia, hace el resumen del acto, tributando cálidos elogios al señor Galiay, organizador de las dos nuevas salas del Museo, y a los hermanos Albareda, de los que dicen son inteligentes, comprensivos, cultos, y por esto hombres tan útiles. Si todos los hombres — añade — fueran tan comprensivos, ¡qué delicia sería la vida!

Pone de relieve a continuación el contraste entre la actitud y el proceder de los elementos de cultura de la zona roja con los de la España nacional. En aquélla se han destrozado y expoliado bárbaramente los jardines, los parques, los museos. En nuestra zona, y circunscribiéndonos a Zaragoza, todos sabemos cómo se amplían y mejoran nuestros jardines, y cómo hay una honda preocupación por las obras de arte. Celebraría — dice — que esas damas inglesas que ahora hacen ropas para los evadidos de la zona roja, se dieran una vuelta por el Retiro de Madrid, por el Museo del Prado o por El Escorial.

Termina diciendo el señor Allué Salvador, que tiene la seguridad de que los elementos culturales podrán reconstituir el tesoro aragonés de la zona roja, para seguir trabajando con entusiasmo en beneficio del Arte, que es espiritualidad y belleza.

Muchos aplausos coronaron el breve discurso del señor Allué Salvador.

Visita a las nuevas Salas del Museo

Terminada la sesión e invitados por el presidente de la Academia de Bellas Artes, autoridades y público pasaron a las salas de Arte Musulmán y de la Edad Media Cristiana, admirando las joyas en ellas reunidas, perfectamente instaladas.

N A V I D A D

¡Navidad! ¡Navidad! Parece que todos los pesares mezclados de deseos vienen de un vuelo a posarse en nuestras almas, o que florecen misteriosamente en pleno invierno, en un jardín encantado, todas las dulces realidades perdidas, las cuales, en suma, no fueron más que sueños.

¿Quién es aquel que no tiene en los entresijos de su corazón silenciosas y medrosas imágenes envueltas en una niebla de luna que les sirva de velo: rostros amados que, en esos días de fiesta, aparecen de pronto en nuestra memoria y, divinamente, a flor de las almas, emergen como flores de pesar y de misterio? Un antiguo amigo, perdido en un naufragio hace muchísimo tiempo, y cuya voz serena y clara creemos oír; una hermana ausente que llenaba la casa de candor y de gloria; el ala arcangélica de una hija; la abuela discreta y amable, única que recibía la confesión de faltas de nuestro corazón; los padres, la mujer amada, todos quellos que han vivido al abrigo de nuestro afecto, helos aquí surgir, no como espectros, sino resucitados y suaves, con el mismo gesto sencillo y personal, el mismo paso rítmico, la misma mirada, melancólica como un crepúsculo, o llena de luz aún como ilusiones de gloria.

La víspera del día de Navidad del que quiero hablar, había habido un día de lluvia de una tristeza de plomo. Para los corazones apenados, los días grises evocan mil sueños y mil menudas alegrías pasadas, que arrastró la gran ola de la vida como los pétalos dichosos de las margaritas deshojadas por las muchachas sobre un agua corriente. Los cielos, pesados, prometían desencadenar aguaceros sacudidos por el viento del sur, que silbaba como culebras en los árboles esqueléticos o que aullaba como lobos en la garganta de la sierra. Y esta luz baja, evocadora de dulces imágenes, era para Romana infinitamente nostálgica.

Navidad quiere decir amor, y para Romana, muy de temprano había comenzado a zumbar en su alma ingenua aquella abeja misteriosa, cuya miel es tan vieja, pero que cada vez que se aspira se encuentra más aromática y más dorada.

"¡Ah! ¡Qué triste iba a ser la Navidad de aquel año!", pensaba ella. Vendrían todos, era seguro; los pequeños reirían; las primas del Tojal cantarían villancicos, la cena sería abundante y bien provista. Pero los ojos de Romana tenían la melancolía de los pájaros tristes que vuelan lenta-

mente a través de un crepúsculo otoñal; era una honda tristeza que la mecía, a la manera de un barco que se balancea suavemente sobre un abismo. ¿Qué podría haberle ocurrido a Manuel? Habiéndose ido tan lejos, ¿por qué no decía, en dos palabras, cuándo volvería, o si estaba enfermo? Había algo de particularmente angustiante en ese silencio fatídico y doloroso, que parece siempre, para cualquiera que sabe amar, una ironía de la muerte. Si podía ser feliz, bastaría. Pero ¿sería feliz? ¿Quién sabe, en los abismos del destino, en qué sitios nos aguarda el torbellino fatal? ¿Quién puede saberlo? Y ella, apoyada en la vidriera, alargaba la mirada de sus lindos ojos sobre la carretera desierta, a través de las frías montañas, a través de las campiñas en donde las viviendas comenzaban a humear y en donde, en cada hogar, los leños chisporroteaban, como si las lenguas de fuego hubiesen hablado un lenguaje misterioso de confortación y de amor. ¿Por qué sus miradas se alargaban de aquel modo, puesto que las pesadas nubes la decían que casi siempre todo es ligero como el humo y errante como ellas, que vuelven al mar, transformándose en lágrimas?

Pero del interior, una voz un poco ronca llamó:

—Romana: las del Tojal están aquí. ¿Has oído?

—¡Ya voy, padre mío! ¡Ya voy!

El mayoral tosió con su antigua ronquera, y se alejó, apoyado sobre su bastón, hecho con un rosal de la India.

¡Las del Tojal! ¿Sabrían ellas, por casualidad, lo que había sido de Manuel?

Con esta esperanza, Romana sintió latir su corazón.

Desde su tierna infancia, Romana y Manuel pasaban juntos aquella fiesta; armaban un nacimiento con los del Tojal, jugaban a la peonza locamente, saltaban como los pájaros sobre un árbol cuando las cosechas de Dios se secan al sol. La tía Mónica (la madre había muerto muy joven) contábales la historia de las botas de siete leguas y la de la princesa Ursulina, que tenía un gran jardín con manzanas de oro y lindos brazaletes de esmeraldas, y que se había casado con un caballero venido de muy lejos, el cual había dado muerte con su fuerte espada de héroe al dragón encantado y maldito... ¡Cómo cantaban todos! ¡Cómo reían y cómo bailaban! El mayoral tomada una romántica viola, o bien, en el piano viejo, la tía Mónica acompañaba el coro adorable.

¡Oh, Constanza, no me abandones!
Pues yo aún no te he dejado.
En jardín donde hay tantas flores,
yo no sé cuál escoger.

Daba vueltas la ronda con un balanceo de barcarola, y Manuel, en medio del círculo, esperaba abrazar a la preferida, que era siempre Romana. Era una pareja de ingenuos enamorados. Así la flor se vuelve ingenuamente hacia la luz del sol desde las mañanas del Génesis.

Luego los dos niños habían crecido, y Manuel se encontró bruscamente huérfano y pobre, porque su disipador padre se había tragado una gran fortuna. Entonces un pariente lo llamó al Brasil, y él comprendió que debía marchar, para volver más tarde a casarse con Romana, la dulce compañera de los nacimientos de Navidad, la princesa Ursulina de sus sueños.

Su adiós supremo fué tierno y sencillo como un idilio antiguo. Vino a verle aún desde lo alto de la tapia, cubierta de rosas trepadoras. Tenía ella los ojos llenos de lágrimas... Manuel pasaba en la diligencia, que llenaba el valle silencioso con el tintineo de los cascabeles y hacía emprender el vuelo a los pájaros asustados. Sin dejar de llorar, Romana le tiraba flores. La tarde caía.

De lejos, mientras subía la pendiente, Manuel seguía mirando, diciendo adiós con su pañuelo. Los dos lloraban. Ya se alzaba la luna. Y durante largo rato permanecieron mirándose, desfallecientes bajo las estrellas, el espacio mudo y pálido, abrigo de ensueño eterno, en donde eternamente giran las miradas de aquel que ama.

El, apenas llegado, escribió. Contó el viaje nostálgico: cómo la pena ardiente, con sus manos de terciopelo, le había desgarrado el pecho; cómo aquel mar tan profundo parecía gemir las mismas angustias de su corazón enamorado; cómo sus ojos, llenos de la imagen de Romana, casi cegados con su sola vista, inundábanse de lágrimas cuando sobre la cubierta del barco, siempre tejiendo quimeras, se ocupaba en alzarlos hacia la luna de alta mar... Y siempre Manuel evocaba la gracia de Romana, la serena bondad de su mirada, la dulzura de su voz y de su nombre...

Pasaba la infancia con ese nimbo de sueños y de belleza que la dora. Venían los recuerdos, ligeros como sonrisas, pero que son más caros a los novios y pesan más quizá en la vida humana que las largas y sangrientas victorias: paseos silvestres, las moras cogidas, la gallina ciega en torno a los romeros en flor, y las currucas que se iban a oír cantar en los naranjos, románticos árboles del amor y de la poesía.

Escribía siempre, con la puntualidad de los astros que se alzan o se encienden en la curva de los cielos. Pero hacía meses que las largas cartas habían cesado. Del lado de Manuel ya no había más que silencio y un enigma. Romana lloraba, la tía Mónica reñía más aún a los criados, y el mayoral, a quien el matrimonio agradaba, andaba con mayor obstinación sin querer jugar con sus antiguas amistades.

Pero no dejaron de acompañar a las del Tojal, que daban a la vasta y tranquila casa una bulliciosa alegría. Eran tres, a las que llamaban las *Gracias;* los niños vinieron también: desde que el padre había muerto, todos, en compañía de la madre, cenaban con el tío mayoral. Dormían en la vieja mansión, con los compañeros del *ecarté:* el padre Senna, solo ya en el mundo, figura enjuta y arrugada, de viejo, de cabellos de plata; el abogado Arruda, romántico, con amplio gesto oratorio, solterón impenitente y liberal a la moda de 1820; y Serrão, propietario y filósofo, que defendía aún a Su Excelencia don Miguel, como si lo viese en Sines, sobre el camino del destierro, deteniendo sus ojos negros y tristes sobre las higueras de Portugal.

Comenzó la solemne cena, presidida por el mayoral. La tía Mónica, de cofia, se empleaba en dar órdenes a la cocina, en donde Romana y las *Gracias* ayudaban a preparar las confituras.

Sobre el gran aparador resplandecían las vajillas de plata y de porcelana. Los niños gorjeaban como pájaros, y para completar la paz y el consuelo de esta cena patriarcal, el viento silbó más frío, y la lluvia volvió a descargar sobre los cristales de las ventanas.

—¡Un bonito tiempo para estar fuera! —dijo Serrão, que quizá se preguntaba si el querido príncipe no viajaba a tal hora por el destierro, sin paraguas.

Pero las enormes fuentes aparecieron con la merluza humeante, la carne asada y las coles grandes y verdes.

Seguían los pastelillos y ese pólipo "pérfido y vil", al decir de los clásicos, pero para quien el hombre fué generoso hasta el punto de comerlo en guisado; por encima de todos celebraban la invasión de las confituras, de las frutas del collado, las garrafas de vino, rojas como flores de cardo, y la sopa dorada.

El vino llenaba las copas, encendía los rostros. La tía Mónica reñía a las criadas, y las tres *Gracias* reían como pájaros en ramaje. Un niño vertió una vaso de vino, que hizo sobre el mantel una mancha inmensa. La buena tía Mónica riñó más aún. Y el viejo abogado explicó en una larga imagen que aquella mancha roja era la alegría y la suerte.

El viento parecía aullar todavía, la lluvia caía, y las ramas de un árbol, sacudidas, golpeaban las vidrieras.

—¡Jesús! ¡Si fuesen ladrones!...

Los ojos de los niños, asustados, acecharon.

—¡Si fuera eso, se encontrarían con alguien! —respondió Serrão, bebiendo otra copa, roja a la luz como una granada líquida. El mayoral reía beatíficamente. Sólo Romana estaba triste; oía la lluvia, la lúgubre noche condenada, rompiendo las ramas de los árboles, arrancando el bálago de las chozas miserables; sólo ella escuchaba a su corazón, con el que hablaba en secreto. "¡Pobre Manuel! ¿Qué será de él?" Los párpados se agitaban, como para asustar a una lágrima rebelde.

Una de sus primas le arrojaba pasas:

—¿En qué piensas? ¡Deja la lluvia!...

Pareció salir de una pesadilla. Sobre el rostro del mayoral pasó una nube sombría...

Pero el padre Senna explicaba que a media noche, de la que se aproximaban, había nacido Jesús. Y había nacido humilde, sobre la paja de un pesebre, para mostrarnos que

en la mayor humildad se oculta la más prodigiosa grandeza.

Allí fueron a adorarle los pastores, los humildes, tocando el caramillo; fueron los Reyes Magos, montados en camellos, por cuestas y desiertos, llevando cofrecitos llenos de dones preciosos, el incienso y la mirra olorosos... Y, mientras, la mula bendita y la vaca del establo trataban de calentar con su aliento al Niñito divino.

—¡Tiempos que no volverán más! —dijo Serrão, guiñando los párpados.

—La Naturaleza entera —continuó el padre Senna—, desde los reyes colmados de oro hasta las plantas viles de los caminos, adoraban a Jesús, hijo de María, la más dulce y la más pura mujer de Galilea. Y una estrella descendió de lo alto, muy viva, para colocarse sobre la cabaña, pues, en un milagro sorprendente, Aquel que enseña a los hombres a ser sencillos como los lirios, y que muestra cómo la piedad es la única llave de los cielos, acababa de descender sobre la tierra.

Todos escuchaban, en un silencio recogido al padre Senna, virtuoso y sencillo. La tía Mónica tenía los ojos húmedos, y hasta Serrão, de tiempo en tiempo, entornaba los suyos, quizá en busca de los tres reyes Magos montados sobre sus camellos a través de los arenales de Siria...

Luego el mayoral bebió por sus viejos amigos, que se alegraba en aquella velada de ver a su lado. Las copas chocaron, y se probó otro vino, que fué traído en una botella muy vieja, y que el tío anunciaba como un néctar mientras lo descorchaba. Arruda dió las gracias de manera romántica; habló del fuego sagrado de los lares, de las profundas pasiones de la existencia, de los afectos perdidos, de los besos de los muertos, de las ilusiones admirables y destruídas... Bebió por todos los ausentes.

Ante este brindis Romana sintió que la ahogaba un sollozo, y una lágrima se deslizó de sus ojos. Alzando la copa a los labios, la manita pálida temblaba como una flor al aire. Y todos hicieron aquella libación melancólica, acordándose de los seres queridos, como quien sopla las cenizas de un brasero de tristeza...

Serrão se levantó; jamás dejaba de beber por la salud del Príncipe desterrado.

Pero este brindis, que debía seguramente encender pintorescas discusiones políticas, fué interrumpido por tres golpes dados ruidosamente en la puerta de la casa, que resonó largamente.

—¿Quién es? ¿Quién está ahí? ¡Jesús!...

La pueril idea de los ladrones reapareció, asustando a las mujeres y a los niños.

—Serrão, ¿si será el príncipe desterrado?—dijo el abogado sonriendo.

Todos callaban. Los perros ladraron. Oíase aún el viento y las gotas de la lluvia.

Pesados pasos se aproximaban... El silencio era profundo y triste. En la puerta, con su gran capote mojado, muy pálido por la fatiga, pero iluminado por una gran ilusión, un hombre apareció y preguntó:

—¿Es que llego aún a tiempo?

Todos se levantaron, llenos de una sorpresa y de una alegría sin límites. Había lágrimas en los ojos. Romana corrió, dió un grito y, toda temblando, fué a caer en los brazos del recién llegado.

—¡Manuel, Manuel! ¡Has vuelto!...

—¡Romana!...

JULIO BRANDAO.

La presidencia de la tradicional procesión de los Mártires

NOTAS DIVERSAS

Están cerca la victoria definitiva y el derrumbamiento del enemigo

El Generalísimo, en conversación con el enviado del *A B C* de Sevilla, ha pronunciado unas palabras que por ser suyas, es decir, revestidas de la máxima autoridad y por reflejar la verdadera situación de España en los actuales momentos, creemos interesante reproducir

—El derrumbamiento del frente Norte y dentro de él, claro está, la caída de Asturias — me contesta — consolida la victoria que siempre, desde los primeros días, tuvimos en nuestras manos. Esto no quiere decir, sin embargo, que en adelante no tengamos que combatir ni que luchar de nuevo. De cualquier enemigo habría que esperar esa resistencia, pero mucho más del que tenemos enfrente, porque éste, aun sintiéndose vencido, definitiva y espantosamente vencido, no vacila en sacrificar vidas y vidas y en llevar a todas partes la ruina y la destrucción. Si no ha dudado de entregar la dirección política del país a Rusia, ofrecer Marruecos a Francia e Inglaterra y cercenar de España la región catalana para prometerla al Frente Popular francés, ¿cómo vamos a esperar de él un arrepentimiento tardío?

—Además, las guerras tienen dos aspectos: el militar y el económico. En el primero dominamos por tierra, mar y aire, y en el segundo, desde que empezó la lucha, hemos ganado siempre, mientras que el enemigo ha perdido siempre. Estos datos nos lo ofrecen con claridad: no necesitamos importar nada, producimos con abundancia y nuestro nivel de vida es idéntico al del 17 de julio de 1936. Esto no hay que demostrarlo porque está en la conciencia de todos los españoles.

Al comenzar la guerra éramos poseedores de una gran riqueza agrícola, pero carecíamos, en absoluto, de potencia industrial. Desde luego, no teníamos siderurgia, ni poca ni mucha. Hoy todas las fábricas de armas y municiones y todas las industrias del hierro de Vizcaya son nuestras. Todas las minas de Asturias son nuestras. Toda la red industrial del Norte de España es nuestra. La caída del frente Norte ha

Las fuerzas de Artillería que rindieron honores en la festividad que celebró el Arma en honor de Santa Bárbara

colmado nuestras aspiraciones industriales y de producción.

Nuestra circulación es, sensiblemente, la misma que teníamos al estallar el Movimiento. En el campo rojo se han multiplicado por siete los billetes del Banco de España y hasta las provincias y Ayuntamientos han emitido papel moneda. No poseíamos oro ni divisas. Los rojos se apoderaron, íntegramente, del Tesoro nacional. Pues bien; en el mes de febrero sólo quedaban en el Banco de España setecientos millones en oro y de entonces hasta este momento la situación ha ido agravándose en forma tal que los rojos, en el día de hoy, tienen que importar cuanto consumen. En estas condiciones — que son las condiciones en que ellos están — es imposible sostener y prolongar la guerra.

En nuestra retaguardia — cualquiera puede comprobarlo — la vida es normal. Todos los organismos tienen un alto concepto de su deber y trabajan con entusiasmo. Hay una prueba, entre mil. El Estado necesitaba antes cerca de 30.000 funcionarios para poner en marcha la máquina administrativa. Hoy, con unos centenares, la Junta Técnica — de su laboriosidad, competencia y trabajo modesto y oscuro hago el elogio que merece — resuelve con diligencia notoria los infinitos problemas que se le presentan a diario. Además, en nuestra zona las familias no pudientes que tienen movilizados disfrutan de subsidios y no carecen de nada. En el campo rojo sólo hay hambre y carencia de los más indispensbles medios de vida. Si a esto se unen los triunfos constantes del campo nacional, se comprenderá cuán cerca están la victoria definitiva y el derrumbamiento completo del enemigo.

Rumores de mediación o pacto

No cabe hablar ni una sola palabra sobre pactos o convenios con el enemigo.

El acercamieto internacional

El acercamiento a nosotros de las naciones es el más claro reconocimiento de nuestras victorias. El mundo no estaba acostumbrado a que España tuviese personalidad propia e independiente; y sólo ante la reiteración de nuestros triunfos militares y ante las muestras de heroísmo de la raza, ante los acontecimientos, en suma, se ha inclinado y empieza a reconocer a la España que tan olvidada tenía. Esto ha de llenar de satisfacción a los pueblos hispanoamericanos que — hijos de la misma raza — se enorgullecen de nuestra gloria y llevan un siglo apesadumbrados por nuestra decadencia.

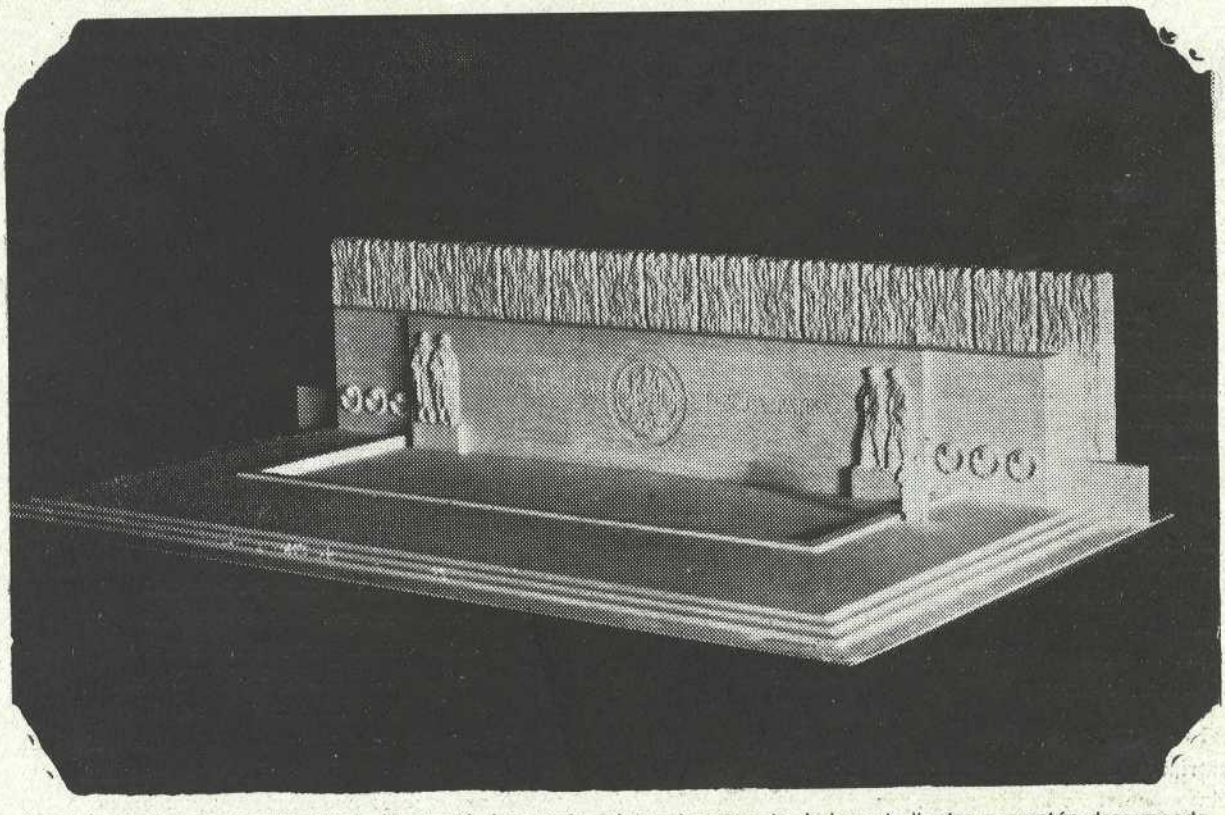
Cuando conozcan el avance de este Movimiento y dejen a un lado el prejuicio liberal que las rodeó en su alumbramiento, comprenderán el sentido profundo económico y social que nos impulsa y que va, derechamente, a la verdadera democracia, sin detenerse en sistemas ni fórmulas que sólo tienen de la democracia el nombre y que permiten, al amparo del liberalismo económico, la explotación de los hombres por los poderosos y de las naciones jóvenes por las viejas.

Significación y alcance de la jura en las Huelgas

—Ha sido — responde el Jefe del Estado — un acto trascendental en la vida de España y ha revestido las características de los actos solemnes de nuestra Historia por el lugar en que se verificaba, por la seriedad y solemnidad que revistió, por las asistencias que tuvo y porque en aquel momento se consagraba la encarnación de la tradición española en el brío, juventud y dinamismo de un nuevo Estado moderno. Era un jalón más en el camino de la organización y normalidad del Estado y una muestra de la profundidad del Alzamiento Nacional, que si militar por su dirección, está respaldado por lo más puro del país: por una juventud llena de impulsos generosos y por una magnífica tradición espiritual e histórica".

La nueva España

Otra fiesta española, fiesta católica, ha sido rescatada. Es la reconquista de valores espirituales y materiales de la España histórica, tradicional, la que se está llevando a cabo. La República quiso desterrar de España la fiesta de la Inmaculada Concepción, por española y por ser la Patrona de la gloriosa Infantería. Inútil empeño; no pudo desarraigar de la entraña del sentir español lo que es la esencia de su propio ser y bien se ha demostrado que esto es así, al ponerse de manifiesto este año en tan señalada fecha el fer-



La maqueta del monumento que la Universidad proyecta erigir a la memoria de los estudiantes que están derramando su sangre por España

(Obra de los arquitectos hermanos Borobio y el escultor Burriel)

vor del pueblo español, que ha celebrado con gran brillantez la fiesta solemne de un culto secular.

Fiesta memorable

Con gran brillantez se celebraron en Pamplona los actos oficiales de la jura de a Bandera por los cadetes de la Academia Navarra, y la imposición de la Laureada al escudo de la ciudad.

Navarra la heroica, la española, la tradicional Navarra de las Navas de Tolosa va enriqueciendo su escudo con los atributos de su valor, de su sacrificio y de su nobleza congénita, puesta de manifiesto siempre, pero más todavía en los momentos en que peligra la Religión o la Patria.

Nuestro Caudillo con su presencia ha dado realce a la ceremonia imponente y emotiva, y con sus palabras a los alféreces de España ha dicho:

"¡Gloria a Navarra, provincia que se entrega entera a España"...

"En esta causa de privaciones, en este rivalizar por el engrandecimiento de España, le cabe a Navarra el honor y la gloria; por eso voy a leeros un decreto que refleja el homenaje a Navarra, de la España inmortal".

A partir de la lectura del decreto y durante todo el día la animación y las aclamaciones entusiastas al Generalísimo no cesaron un momento y la emoción de esos momentos históricos puso en los rostros una expresión de profundo contento por el merecido aprecio de la gesta de un pueblo y de orgullo por merecerlo plenamente.

Don Juan de Lacierva y Codorniu

Se ha cumplido el primer aniversario del accidente de aviación en el que halló la muerte el insigne inventor y gran patriota, cuando se disponía a cruzar los espacios, cumpliendo una misión que al servicio de España se aprestaba a realizar.

Dolorosa la desaparición de este hombre excepcional, patriota insigne y genial inventor que había conseguido tras muchos años de perseverante esfuerzo, limitar al mínimo los riesgos de la aviación con su autogiro, fatal designio del destino que el aparato en que halló la muerte fuese un avión de tipo normal; quizás de haber hecho el vuelo en el de su invención no tendría ahora España el dolor de su muerte trágica.

Como españoles y como amigos de ese grande hombre de alma infantil dedicamos a su recuerdo en esta fecha aniversario, lo mejor de nuestra emoción y de nuestra pena.

El Generalísimo, atento siempre a las vibraciones del sentir nacional y a premiar justamente los servicios prestados a la Patria, ha querido conmemorar la fecha del aniversario con un decreto por el que se concede al insigne ingeniero, con carácter permanente el primer lugar del escalafón del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, gozando además de todos los ascensos que pudieran haberle correspondido en vida.

Asimismo ha dispuesto le sea entregado a su viuda doña María Luisa Gómez-Acebo y Varona, y a su fallecimiento a sus hijos, el sueldo íntegro que hubiera correspondido a su difunto esposo.

Don Juan de Lacierva y Codorníu, ¡Presente!

F. DE C.

ESTAMPA ARAGONESA

NOCHEBUENA

¡Nochebuena bendita!,
qué olor en las cocinas de la aldea;
qué largos pensamientos en la frente;
qué arrullos en el alma y en la lengua.

¡Nochebuena de España!,
déjanos a nosotros, los poetas,
cantar a los abuelos y a los niños;
cantar a los soldados de la guerra;
cantarles a las madres que suspiran;
cantarles a las novias... las que sueñan
con un blanco caballo y un jinete
que baja por la nieve de la sierra.

¡Nochebuena del pueblo!,
estampa de mi musa aragonesa;
cómo te haces conmigo llamarada
pletórica de amor y de banderas.

¡Viejo de nuestra estirpe!,
patriarca del lugar; carrasca vieja;
pía y puntal de la casona rancia
e hirsuto pergamino de una ciencia
cuajada de refranes y romances
y henchida de cantares y leyendas.

¡Ahí tienes a tus nietos!,
ahí tienes a la moza aragonesa,
madre y joven lo mismo que el almendro
de la torca del río, siempre fresca.
Míralos... abuelico; son tus hijos;
son el zumo racial de tu solera;
falta el "hombre"... ¿verdad?... se fué en estío,
dejando las gavillas en las eras.
No suspires... abuelo, que aquel mozo
quiere a España lo mismo que a tu tierra
y lucha por la Patria con el brío
que tumbaba los trigos en la siega.
¡Viejo de nuestra estirpe!,
¿qué buscan tus pupilas?... ¿qué contemplas?
...ya lo sé: las guitarras
que sonaban tan bien en Nochebuena.
¡Rondas de Navidad!,
¡guitarras... panderetas!,
¡ventanicas con flores que se abrían!,
¡mantecados, rosquillas, tortas tiernas!,
¡cantadores, joteros, guapetones...
que pasáis mucho frío en las trincheras!,
cómo os habéis metido en nuestro pecho
y... cómo resonáis en las conciencias.

¡Abuelo!... no suspires... déjalas como están:
¡de espaldas!... ¡quietas!;
cuenta un cuento bonito a los chiquillos:
un cuento de tus años en la guerra.
...Trágate esas dos lágrimas
que caen a tu lengua;
no cojas la guitarra, que tus manos
no van hoy a poder templar sus cuerdas.
Cuenta un cuento... abuelico, en esta noche;
cuenta un cuento... despacio... con pereza...

.....

¡Nochebuena de España!,
¡soldados de Aragón... sol de mi tierra!,
sabed que en esta noche vuestros pueblos
palpitan con los besos y cadencias
de todos vuestros juegos en las fuentes;
de todas vuestras coplas en la sierra;
de todas vuestras rondas bulliciosas,
preludio del idilio entre las rejas.
¡Soldados de Aragón!... tomad los besos
que os mandan los ancianos... las abuelas,
los chiquillos que dicen... ¿cuándo viene?...
las novias que preguntan: ¿cuándo llega?
¡Soldadicos de España!... por vosotros
aviento mi cantar con la terneza
de una pluma que tiembla entre mis dedos
como tiembla la esquila entre la hierba.
Canta, fuente del pueblo,
en tu taza labrada, flor de piedra;
canta tú, campanica,
en la torre bendita de la aldea;
canta, tú, zagalillo en la cabaña,
y canta, tú también... ¡moza morena!
Abre, sí, tu ventana;
aunque no oigas la ronda, acaso sientas
una copla, allá, lejos:
una dulce tonada de cadencia
que sale de la nieve de los montes
y del rojo brillar de las hogueras.
Mira al cielo, mocica... al cielo raso
donde tú has elegido... tres estrellas.

¡Nochebuena de España!,
¡soldados de la Patria aventurera!,
sabed que ante la Virgen del Pilar
tenéis en Nochebuena
españoles que cuidan su capilla
y pensando en vosotros, mudos rezan.

A vencer... ¡SOLDADICOS! las guitarras
en los pueblos están... y os esperan.

J. SAN NICOLÁS FRANCIA

(De *Heraldo de Aragón*)

La Infantería Española, expresión del genio militar nacional

Con sones marciales de marcha triunfadora, celebra la fiesta de su Santa Patrona la gloriosa Infantería española.

La más típica expresión de nuestra fuerza bélica se une a la fe religiosa en su manifestación más genuinamente nacional.

Parece como si en este día todos los tambores de nuestros tercios sonasen con ecos seculares en honor de la Inmaculada Concepción y como si el polvo de centenares de batallas victoriosas, dorado por el sol de España, formase nubes de gloria en torno a la imagen purísima de la Madre de Dios.

La Historia adquiere sublime significado en estas horas en que de modo honrosísimo se continúan las glorias pasadas y se restaura el puente roto de nuestra tradición.

No queremos que falte en este día el recuerdo y homenaje a la Infantería española, que con sus hazañas sigue siendo digna de los que triunfaron en San Quintín.

Nuestra Infantería tiene en su fama algo de legendario. Ha sido en todos los tiempos asombro del mundo, desde los orígenes de nuestro pueblo, cuando Lucio Floro exclamaba "Bellatrices illam viris armisque nobilem Hispaniam, illam seminarium hostilis excercitus, illam Annibalis eruditricem"...

Noble en varones y en armas, escuela del ejército enemigo, maestra de Aníbal; todo esto era España en la guerra cuando alboreaba su Historia.

Había nervio e instinto. Nervio heroico e instinto organizador. España era ya entonces maestra en valor y en táctica.

Tenemos el testimonio de Suetonio, según el cual los guerreros hispanos se organizaban en "catervas" o divisiones formadas por seis mil hombres. Y Diodoro Sículo nos dice que los españoles presentaban la línea de batalla en perfecta armonía y coordinación de las dos armas: Infantería y Caballería. De la eficiencia del sistema baste decir que los romanos adoptaron para sus tropas esta formación de los españoles.

En ese sentido heroico y en ese instinto belicoso está el secreto de la supremacía guerrera de España en todas las épocas. Ellos han hecho resurgir a nuestro Ejército tras los tiempos de decadencia nacional que naturalmente, también había llegado a nuestras armas.

La tradición militar no se interrumpe y nuestros primeros reyes se ocupan constantemente de la milicia.

Aparece la ciencia táctica a principios del siglo XIII y se incorpora nada menos que al cuerpo de leyes del Reino. Toda la ley 15 del título 23, Partida segunda es un tratado de táctica de la Edad Media y desde la 17 a la 23 se encuentra una ordenanza completa sobre marchas, ataques repentinos, castrametación y sitios de plazas.

Aparecen los almogávares, profesionales de las armas, y se atiende a la eficacia que hace de la unidad en el mando de las tropas, mediante la creación de los grados de Mariscal y Condestable.

El siglo XV nos da una nomenclatura perfectamente ajustada a la movilidad de las tropas, que demuestra su certera organización: la "delantera" significó los destacamentos de descubierta; la "avanguardia", el cuerpo que cubría la marcha de las tropas de maniobra; las "alas", los dos apoyos en los flancos para evitar las sorpresas; la "batalla real", el puesto del cuartel general; las batallas", las antiguas haces o divisiones en su formación de combate; el "fardage", la colocación de los equipajes con su escolta, y la "zaga", la retaguardia.

Y de modo análogo el alistamiento para la Infantería quedó regulado especialmente en la Ordenanza formada en 1407 por el infante don Fernando.

Sus condiciones orgánicas mejoraron notablemente por la que dieron los Reyes Católicos en 1503.

El Real Decreto de 27 de mayo de 1516 constituye definitivamente el Ejército permanente. Y es curioso observar que también entonces se atendía a los más pequeños detalles de la milicia y así, por aquel tiempo, se prohiben las guedejas y se obliga a la tropa a cortarse el pelo a cepillo.

La creación de los tercios de los famosos tercios españoles, corresponde a Carlos I. El impulso dado al Ejército por el Gran Capitán, recibe una estructura en 1534 al formar esos tercios que eran verdaderas divisiones territoriales formadas por tres coronelías, cada una de las cuales estaba integrada por doce compañías. Los tercios estaban mandados por maestres de campo.

Es la época gloriosa en que nuestros capitanes recorren Europa en triunfo y se asombra el mundo entero ante la pujanza de una infantería invencible.

Se inicia más tarde la decadencia y los tercios pierden su cohesión con las Ordenanzas de 1603 y 1611.

Tras algunas alternativas, viene esa época de artificioso pacifismo que oculta una depresión nacional.

Y aquí viene el milagro del genio de España; cómo en un momento de exaltación popular y patriótica se improvisa un ejército y el pueblo entero se constituye en milicia para hacer su guerra de Independencia.

Así nacen aquellos regimientos de voluntarios que se llamaban "La Fe", "La Patria", "Leales de Fernando VII", "La Victoria", "La Muerte" y tantos otros.

Baste decir que en un año de guerra, hasta el 20 de agosto de 1809, se habían formado 174 regimientos nuevos de infantería de línea y 64 ligeros, que hacían 335 batallones con 254.478 hombres y esto sin contar 41 compañías sueltas, que sumaban 3.800 plazas.

El paralelo con la ocasión presente surge espontáneamente, y en él se aprecia todo el parecido que existe entre este Movimiento de liberación y aquel de independencia, fundados ambos en un fuerte sentimiento popular. La semejanza en la manera de ponerse el país en pie de guerra es perfecta cuando leemos en el historial del regimiento "La Fe" lo siguiente: "Este cuerpo se formó principalmente de labradores de nuestra huerta, gente dura y en aquella época extraordinariamente sencilla; y la oficialidad se eligió de la clase de estudiantes".

Los de "La Fe" fueron quienes levantaron el primer asedio de Zaragoza y, después de tener algún tiempo sus cuarteles en Ejea, resistieron durante el segundo sitio de nuestra ciudad. En él estaban aquellos estudiantes valencianos de la lápida que nuestra Universidad les dedicó: "Caesaraugustae dum obsidione premeretur, clarissimam pro Patria mortem oppetere contigit".

Hoy también han salido nuestros oficiales de las aulas universitarias y nuestros soldados de los campos y los talleres.

Y ahora también la Infantería española, la Gloriosa, resucita sus gestas alimentada por la savia popular, como cuando se improvisaban regimientos frente al invasor o cuando nuestros guerreros enseñaban a combatir a los soldados del Imperio romano.

Podemos estar orgullosos de que la Infantería mantiene y aun supera sus tradiciones. Más fervientemente sometida cada día al patronato de la Inmaculada Concepción. Porque si nuestra Infantería es uno de los orgullos nacionales con un sello más nuestro, había de estar unida a la espiritualidad del dogma que España creyó siempre, hizo cuestión de honor y tuvo por cosa suya.

En el día de la Inmaculada Concepción, toda España se postra ante la sublime advocación de la Virgen María. Y rinde su homenaje a los hombres que en todos los tiempos formaron en esa Infantería y mantuvieron el honor de la Patria.

CALÍSTENES

AÑO 1937

Índice de materias [1]

ABIZANDA BROTO, MANUEL. — Las antiguas fondas y posadas, Ag., 153.

ALCÁZAR, MARTUI. — El archivo municipal, S., 192.

ALLUÉ SALVADOR, MIGUEL. — El "Libro de Oro" de los héroes de Aragón, E., 13. — Moros de España, F., 21. — Discurso en la velada dedicada a los "Legionarios de la pluma", O., 184.

AISA, VALENTÍN. — Un combate singular, N., 212.

AMADA SANZ, ENRIQUE. — La Campana de Huesca, N., 214.

ARCO, RICARDO DEL. — Campoamor en el Monasterio de Piedra, S., 163.

BASELGA RAMÍREZ, MARIANO. — ¿Porvenir económico de Aragón?, My., 94.

BERMEJO, LUIS. — Los carbones de Aragón pueden convertirse en gasolina, Mr., 53. — El problema del combustible líquido en España, Ag., 159.

BONI, GIACOMO. — Zaragoza es una ciudad que merece la atención del mundo, Jn., 104.

BRANDAO, JULIO. — Navidad, D., 231.

CALÍSTENES. — La Infantería Española, expresión del genio militar nacional, D., 237.

CALVO SOTELO, JOSÉ. — Su discurso en el Congreso de los Diputados, el martes 16 de junio de 1936, Jl., 124.

CASANOVA, CÁNDIDO. — La indumentaria dentro de la sastrería, My., 99.

CATIVIELA, EDUARDO. — El S. I. P. A. y los moros de España, F., 23. — Valencia y Aragón, Mr., 41. — En el día de San Jorge, A., 61. — Aragón, dentro de la unidad de España, anhela reorganizar su economía, My., 84. — Honor al general Mola, Jn., 101. — Una bella iniciativa, Jl., 130. — El idioma español, S., 163. — España Inmortal, O., 181. — El problema del abastecimiento de tejidos de algodón, en Zaragoza, A., 77.

CAVERO IRANZO, FERNANDO.—Realidades, O., 188.

CASAÑAL, ALBERTO. — Coplas, O., 185.

CEBOLLA, ENRIQUE.—La industria de telas metálicas, My., 100.

CIDÓN, FRANCISCO DE. — Notas diversas, E., 10; F., 39; Mr., 44; A., 71; My., 90; Jn., 110; Jl., 135; Ag., 154; S., 166; N., 208; D., 233. — Don Juan de Lacierva y Codorníu ha muerto, E., 8. — Homenaje a Aragón, Mr., 50. — Asamblea Nacional de Academias de Bellas Artes, A., 62.

CRIADO LORENZO, C. A. — La industria del caucho, My., 98.

DIRECCIÓN. — En la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis, E., 15. — Peregrinaciones al Pilar, E., 16. — Importante reunión de fuerzas vivas en el Centro Mercantil, E., 18. — Homenaje del "Zaragoza" a Navarra, E., 20. — Un cursillo de divulgación social organizado por la C. E. S. O., Mr., 43.—El Día del Artista, A., 72. — La consagración de España a la Virgen del Pilar, Jn., 102. — Estímulos patrióticos, Jn., 104. — Aniversario, Jl., 123. — El problema de la energía eléctrica en Aragón, Ag., 145. — Entrega del Camino del Canal Imperial al Ayuntamiento e inauguración del Puente sobre el Huerva, S., 169. — Don Miguel Allué Salvador, presidente de honor de la Asociación de la Prensa de Zaragoza, S., 174. — Nueva línea aérea Zaragoza-Santiago, S., 180. — ¡Aleluya mariano!, O., 182. — La Sociedad Fotográfica de Zaragoza, O., 200. — Solemne inauguración del curso en la Academia de Bellas Artes de San Luis, D., 228.

ESPIAGO, ALEJANDRO.— Aragoneses ilustres, Silvestre Pérez y Martínez, E., 2. — El Conde de Peralada, F., 35. — Los caballeros de la flor de lis, Mr., 42.

ESPONERA, MANUEL. — Repoblación forestal, My., 84.

FRANCO, FRANCISCO. — Salutación al Año Nuevo, E., 1. — Las primeras palabras del Generalísimo, Jl., 121. — Las últimas palabras del Generalísimo, Jl., 122.

FREYRE, E. —El poderío de Italia, E., 3.

GALÁN, PEDRO. — Coplas, O., 185.

GARCÍA ARISTA, GREGORIO. — Cantas baturras, O., 187.

GARCÍA MERCADAL, JOSÉ. — Las huellas del Cid, Mr., 45. — Aurelio Prudencio, My., 92. — Moratín en Zaragoza, Ag., 150. — Cómo se viajaba por España en 1796, O., 195.

GARCÍA SANCHIZ, FEDERICO. — Discurso en la velada dedicada a los "Legionarios de la pluma", O., 187.

GAYA, MARCELO. — Somos los pontoneros los únicos de España, Jn., 114.

GIMÉNEZ GACTO, J. — La ganadería aragonesa, My., 86.

GIMÉNEZ SOLER, JOSÉ.—Madrid, capital de España, Jl., 132.

GIMENO Y F. R. MORRAL, E. — La Ciencia y la Industria, Mr., 58; A., 79.

GOMÁ Y TOMÁS, DR. ISIDRO. — Apología de la hispanidad, N., 201.

GÓMEZ, SCH. P., JESÚS. — Hoy, Albarracín..., N., 219.

GONZÁLEZ BERGANZA. — La Escuela de Trabajo de Zaragoza, S., 161.

GOYENA, FRANCISCO. — La torre de Bruil, O., 200.

(1) Los meses se hallan indicados en la siguiente forma:

Enero = E.	Abril = A.	Julio = Jl.	Octubre = O.
Febrero = F.	Mayo = My.	Agosto = Ag.	Noviembre = N.
Marzo = Mr.	Junio = Jn.	Septiembre = S.	Diciembre = D.

GUALLAR, SANTIAGO. — En el mes de la coronación, My., 81. Los Santuarios marianos de Aragón, D., 222.

HERMANOS ALBAREDA. — Las Milicias inauguran su guardia en el Pilar, E., 9. —La Cruz Roja y su Patrona la Inmaculada, E., 14. — El arte de los árabes en Zaragoza. La Aljafería, F., 31. — Pedro Cubero Sebastián, Jn., 107. — Una obra de Francisco Bayeu, desconocida, Jn., 109. — Bilbao ha vuelto a ser de España, Jl., 138; Ag., 142. — Una obra de Francisco Rizi, Ag., 152. — Del Folklore aragonés, S., 170. — La velada literaria y poética en honor de los "Legionarios de la pluma", O., 184. —El Santo Cristo del Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, N., 210. — El XIII Salón Internacional de Fotografía, N., 218.

I. B. L. — El arte hispano musulmán, F., 28.

IBARRA Y AZARA, SALVADOR. — Cuando Aragón reza, A., 73.

INSTITUTO DE ECONOMÍA. — Primer informe de sus trabajos, F., 37. — Resumen de trabajos realizados por las secciones, Mr., 55; A., 75; Jn., 116; Ag., 156; S., 176.

JARDIEL, FLORENCIO. — El amor de mis amores, O., 183.

LASIERRA PURROY, ANTONIO.—La navegación en el Canal Imperial, E., 11. — El porvenir económico en Aragón y manera de resolverlo, My., 89.

LOSTÁU, VALENTÍN. — La Virgen del Aguila, Ag. 151.

MARQUETA, HIJO DE N. — La industria del calzado en Aragón, My., 100.

MARTÍNEZ VAL, JOSÉ MARÍA. — Crítica Artística: En torno de Goya, E., 12. — Un precursor aragonés del renacimiento, S., 175.

MAYNAR BARNOLAS, MANUEL. — Rectificación general de números a los edificios de Zaragoza, Jn., 118.

MONEVA Y PUYOL, JUAN. — Eduardo Ibarra y Rodríguez, Ag., 144.

MUR, LUIS. — Huesca y sus ermitas, A., 68. — Boinas y claveles, Jn., 115. — Oración y trabajo, Ag., 141. — Alabaaado sea Diooos..., D., 121.

NAVARRO, CARLOS. — Instalaciones metálicas, My., 95.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS. — E., 6; Jn., 105; Jl., 131; Ag., 143; S., 162; O., 194; N., 207.

ORIA SÁINZ, JOAQUÍN. — Aprovechamiento de los carbones regionales, S., 177.

ORLANDO. — Peregrinaciones al Pilar, Mr., 47. — Nuestras historias Marianas, Jn., 108.

PELLEGERO SOTERAS, JOSÉ. — Las pinturas de la Virgen con Angeles músicos y los artistas del Prelado Mur, E., 5. — Las artes del libro en Aragón y la actualidad española, F., 34. — Algo más sobre el retablo de Santa Catalina en San Pablo de Zaragoza, Mr., 54.— Presente y porvenir de la industria metalúrgica aragonesa, Jn., 119.

PÉREZ AGUDO, EDUARDO. — Ave María Purísima, A., 69.

PITARQUE Y ELÍO, JOAQUÍN DE. — Porvenir del cultivo del trigo en Aragón, My., 85. — El problema triguero y su solución, Jn., 116. — Revalorización de los lignitos aragoneses, Jn., 117.

PONTE, MIGUEL. — Dedicatoria a las Mehallas y Regulares, F., 22.

PORTOLÉS, LIBORIO.— Pan del destierro, O., 184.

PUEYO LUESMA, JOSÉ. — Interés de una ordenación eléctrica, My., 87. — Tarifas de transporte por ferrocarril, Mr., 56. Ag., 156.

QUINTILLA, GONZALO. — "Deme una limosnica, caballero", O., 186.

RÍOS, RICARDO. — Porvenir de la fabricación de camas metálicas en Zaragoza y medios para favorecerla, My., 99.

ROYO BARANDIARÁN, TOMÁS. — Musulmanes de hoy, F., 33.

SALOR. — La España que yo deseo, A., 78.

SAN NICOLÁS FRANCIA, J.—Estampa Aragonesa: Alcañiz noble cautiva, E., 7.—Estampa Zaragozana, Ag., 143.—¡Aragón!... Qué gloria..., S., 172. — Estampa Aragonesa: Nochebuena, D., 236.

SANZ, JOSÉ MARÍA. — Alarifes moros aragoneses, F., 28. — Hoy como ayer, Mr., 59. — El facistol de la Catedral de Tarazona, N., 206.

SÁNCHEZ CARRASCÓN, JOSÉ.—Fabricación de boinas, Mr., 52. Platería y joyería, My., 96. — La industria galletera en Aragón, My., 97.

SÁNCHEZ COLAO, JOAQUÍN. — La banca aragonesa, My., 98.

TORRALBA SORIANO, FEDERICO-BLAS. — Esmaltes aragoneses, S., 172; O., 189; N., 203; D., 225.

UNO DEL PUEBLO. — La plaza de San Francisco, E., 6.

VALENZUELA LA ROSA, JOSÉ. — Mariano Gracia y Manuel Lacruz, N., 204.

VENTURA BELTRÁN, JOAQUÍN. — El Flus Kaiamel El Irek Fel Bahar, F., 25.

VICENTE, SIMÓN. — Defectos de la elaboración del vino y modo de corregirlos, My., 95.

ZEUXIS. — Los Estados Unidos de Europa, O., 199.

En el papel de los anuncios

MEMORIA DE LA LABOR REALIZADA DURANTE EL AÑO 1936 POR EL S. I. P. A., F., 40.

LISTA DE NUEVOS SOCIOS DEL SINDICATO, F., 13; Jn., 46; D., 94.

INDICE GEOGRÁFICO DE ARAGON, E., 5; F., 13; Mr., 21; A., 29; My., 37; Jn., 45; Jl., 53; Ag., 62; O., 77; N., 85; D., 93.

Indice de grabados

ALBARRACÍN. — Calle del pueblo, N., 219.

ALCAÑIZ. — Casa Ayuntamiento, E., 7.

ALMUDÉVAR. — Una representación del T. A. C., Jl., 137.

BARBASTRO. — Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, D., 223.

BELCHITE. — Ruinas, Jl., 137.

BILBAO. — Plaza Nueva, E., 2.—Puente de Isabel II, Jl., 138. Monumento al General Mola, Jl., 139. — Puente destruído, Jl., 139. — Misa en la calle, Ag., 167.

CANAL IMPERIAL. — E., 11.

CAPELLA, SARA. —El rosario de Huesca, Ag., 141.

ESCULTURAS. — San Lucas, por Joaquín Albareda, E., 15.— Santo Cristo de Limpias, S., 168. — La Virgen del Pilar, O., 183. — El Santo Cristo del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, O., 210. — Nuestra Señora de la Peña de Calatayud, D. 223. — Maqueta del monumento que la Universidad proyecta erigir a la memoria de los estudiantes, D., 235.

FÉLEZ, MARIANO. — Albarracín, N., 219.

FOCES. — Ermita de Nuestra Señora, D., 224.

"GUILLERMO". — Moros en Zaragoza, F., 24; F., 32. — Boceto de cartel del "Plato Unico", My., 49.

HUESCA. — Ermita de Santa Lucía, A., 68. — Ermita de Nuestra Señora de Jara, A., 68. — Altar Mayor de la Catedral, N., 215. — Ermita de Nuestra Señora de Salas, N., 217.

JACA. — Danzantes, S., 171.

ITALIA. — Desfile militar en el Altar de la Patria, D., 227.

MEZALOCHA. — Pantano, My., 96.

MONASTERIO DE PIEDRA. — Cola del caballo, S., 164. — El baño de Diana, S., 164. — Lago del Espejo, S., 165. — Los chorreaderos, S., 165. — Puente sobre el gran lago, S., 165.

MUNGUÍA. — Interior de la iglesia parroquial, Jl., 138.

PANTICOSA. —Toma de agua en el lago, My., 87.,—Lagos de Bachimaña, My., 88. — Lago de Bramatuero, My., 88.

PICOS DE EUROPA. — Descanso de las tropas nacionales, S., 167.

PINTURAS. — Pintura gótica, E., 5. — San Jorge, A., 61. — La Purísima Concepción, A., 69. — Una obra de Francisco Bayeu, Jn., 109. — Una obra de Francisco Rizzi, Ag., 152.

RETRATOS. — D. Joaquín Albareda, E., 15. — D. Federico García-Sanchiz, Mr., 50. — El Padre Otaño, A., 72. — S. S. el Papa Pío X,, My., 83. — D. Antonio Lasierra, My., 89. — D. José Calvo Sotelo, Jl., 124. — Santa Isabel de Portugal, Jl., 140. — D. Eduardo Ibarra, Ag., 166. R. P. Liborio Portolés, O., 186. — El Generalísimo Franco, O., 199; N., 212.

SENA. — Danzantes, S., 170.

TARAZONA. — Nave de la Catedral, F., 26. — Portillo y torre de la Magdalena, Mr., 60. — El facistol de la Catedral, N., 206. — Verja y coro de la Catedral, N., 207.

TERUEL. — La Catedral, S., 166.

TOLEDO. — Vistas del Alcázar, A., 66. — Torres del Alcázar, O., 192. — Ruinas del Alcázar, O., 192, 195, 196.

UUCETA, MARCELINO DE. — Retreta militar en Zaragoza, E., 17.

VERUELA. — Fachada de la iglesia de Nuestra Señora, D., 224.

VIERGOBES (SANTANDER). — Estampa de guerra, O., 196.

YEBRA. — Danzantes, S., 170.

ZARAGOZA. — Funerales por el alma de don Juan de Lacierva, E., 8. — El señor Lacierva rodeado de autoridades, E., 8. Las Milicias inauguran su guardia en el Pilar, E., 9. — Enfermeras de la Cruz Roja, E., 14. — Sesión de la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis, E., 15. — Fiesta de la Colonia Alemana, E., 19. — Capitel de la Aljafería, F., 27. — Tablero de la Aljafería, F., 28. — Artesonado de la Aljafería, F., 29. — Tablero de la Aljafería, F., 29.—Arcos, capiteles y arquerías de la Aljafería, F., 31. — Celosía árabe, F., 32.—Soldados en el Pilar, M., 48.—Pelayos navarros en el Pilar, M., 48.—Fabricación de boinas, Mr., 52.—Asamblea de Academias de Bellas Artes, A., 62.—Los alcaldes de Teruel, Huesca y Zaragoza en el Pilar, A., 73.—Peregrinos de Tierga, A., 74. — La Corona de la Virgen, My., 81. — Momento de la coronación de la Virgen, My., 82. — Anverso y reverso de la medalla conmemorativa, My., 83. — Comedor de Auxilio Social, My., 90. — García Sanchiz y el General Ponte en el Centro Telegráfico, My., 90. Falanges y Flechas, My., 91. — Estudiantes católicos saliendo de misa del Pilar, My., 91. — Fiesta en el Colegio Alemán, My., 91. — Virgen del Pilar de plata, My., 96. — Consagración de España a la Virgen del Pilar, Jn., 102. — El General Ponte durante la ceremonia, Jn., 103. — Desfiles militares, Jn., 110. — Funerales por el General Mola, Jn., 112. — Funerales por Calvo Sotelo, Jl., 131 . — El General Jefe de la 5.ª División pasando revista a las milicias, Jl., 135. — Corrida patriótica, Jl., 136. Manifestación patriótica por la toma de Bilbao, Jl., 137.— Nueva línea de tranvías, S., 166. — El Pilar y el Ebro, O., 182. — Velada en la Diputación Provincial, O., 184. — El Archivo municipal, O., 192. — Los generales Moscardó y Saliquet aclamados por los manifestantes, O., 193. — Fiesta durante la Exposición de 1908, O., 204. — Exposición Fotográfica, N., 218. — Santuario de Nuestra Señora de Cogullada en los alrededores de Zaragoza, D., 222. — Sala en el Museo de Arte Musulmán, D., 228. — Lápida con los blasones de Aragón, D., 229. — Portada de estilo gótico, D., 229. — Sarcófago de don Pedro Fernández de Híjar, D., 230. — Reproducción de la torre de Utebo, D., 230. — Capitel, D., 230. —Fragmento árabe, D., 230. Presidencia de la procesión de los Mártires, D., 233. — Fuerzas del Arma de Artillería en la festividad de Santa Bárbara, D., 234.

En las cubiertas de la Revista

JALÓN ANGEL. — El Generalísimo Franco, Jl.

MINGORANTE.— Arabe, F.

PARCERISA.—Torre árabe de San Martín en Teruel, E.—Semana Santa en la Catedral de Barbastro, M. — Zaragoza vista desde la Misericordia, A.,—La Campana de Huesca, Ag. — Antigua chimenea de Jaca, S. — El Pilar y el Ebro, O.,—Patio de la Infanta, N. — Patio del Comercio, D.

RETRATO. — General Mola, Jn.

ROS RAFALES. —La Coronación de la Virgen del Pilar, My.

RASAL. — Lugar con Ayuntamiento de 505 habitantes del partido de Jaca (Huesca), del que dista 40 kilómetros, y 40 de la capital. La estación más próxima Anzánigo, a 8 kilómetros. Báñanlo los ríos Gállego y Garona. Riqueza hidromineral. Celebra sus fiestas el 1.° de noviembre.

REGADÍO (EL). — Cabaña de 44 habitantes del partido de Hijar (Teruel), a 1'8 kilómetros de Urrea de Gaén, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

REMOLINOS. — Lugar con Ayuntamiento de 1.219 habitantes del partido de Ejea de los Caballeros (Zaragoza), del que dista 35 kilómetros. La estación más próxima Pedrola, a 4 kilómetros. Tiene minas de sal. Celebra sus fiestas el 13 de junio y el 14 de septiembre. San Antonio y Cristo de la Cruz.

RANANUÉ. — Aldea de 79 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 2 kilómetros de Bisaurri, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

RETASCÓN. — Lugar con Ayuntamiento de 349 habitantes del partido de Daroca (Zaragoza), del que dista 4 kilómetros y 160 de la capital. La estación más próxima Daroca, a 4 kilómetros. Celebra sus fiestas el 3 de febrero, San Blas. Altitud, 880 metros.

REVILLA. — Lugar de 59 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 3'7 kilómetros de Tella, a cuyo ayuntamiento está agregado.

RICLA. — Villa con Ayuntamiento de 3.030 habitantes del partido de La Almunia (Zaragoza), del que dista 4 kilómetros y 61 de la capital. Carretera de Madrid a Francia por la Junquera y Magallón a La Almunia. Celebra sus fiestas el 23 de julio y segundo domingo de octubre. Altitud, 336 metros.

RIGLOS. — Lugar con Ayuntamiento de 511 habitantes del partido de Jaca (Huesca), del que dista 45 kilómetros y 40 de la capital. Celebra sus fiestas el 20 de enero, San Sebastián.

RIGUARBA. — Aldea de 6 habitantes del partido de Benabarre (Huesca), agregado al Ayuntamiento del Barrio de Pont.

RILLO. — Lugar con Ayuntamiento de 390 habitantes del partido de Montalbán (Teruel), del que dista 49 kilómetros y 47 de la capital. Celebra sus fiestas el 17 de enero, San Antón. Altitud, 1.259 metros.

RIODEVA. — Villa con Ayuntamiento de 821 habitantes del partido de Teruel, del que dista 32 kilómetros. Celebra sus fiestas el 8 de diciembre, la Purísima.

RIVAS. — Aldea de 620 habitantes del partido de Ejea de los Caballeros (Zaragoza), del que dista 45 kilómetros, agregado al Ayuntamiento de Ejea. Celebra sus fiestas el 8 de septiembre.

RIVERA. — Aldea de 29 habitantes del partido de Benabarre (Huesca), a 3 kilómetros de Castanesa, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

RIVERA DEL VALL. — Caserío de 73 habitantes del partido de Benabarre (Huesca), agregado al Ayuntamiento de Cornudella.

ROBRES. — Lugar con Ayuntamiento de 1.139 habitantes del partido de Sariñena (Huesca), del que dista 24 kilómetros y 35 de la capital. La estación más próxima Grañén, a 11 kilómetros. Celebra sus fiestas el 3 de febrero, San Blas. Altitud, 250 metros.

ROCA DEL CANAL. — Aldea del partido de Benabarre (Huesca), a 3 kilómetros de Puebla de Castro, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

ROCAFORT. — Aldea de 55 habitantes del partido de Tamarite de Litera (Huesca), a 6 kilómetros de San Esteban de Litera, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

RODA DE ISABENA. — Villa con Ayuntamiento de 320 habitantes del partido de Benabarre (Huesca), del que dista 22 kilómetros, 122 de la capital y 60 de Barbastro. Báñala el río Isábena. Riqueza pecuaria. Comunica con Lascuarre-Vilaller por carretera. Celebra sus fiestas el 28 de agosto, San Agustín.

RODECHE. — Cabaña de 185 habitantes del patrido de Mora de Rubielos (Teruel), agregado al Ayuntamiento de Fuentes de Rubielos.

RODELLAR. — Lugar con Ayuntamiento de 676 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), 45 kilómetros. La estación más próxima Barbastro, a 42 kilómetros. Sn término municipal, bañado por el río Alcanadre, produce trigo. Industria olivarera. Celebra sus fiestas el primer domingo de octubre.

RODÉN. — Lugar con Ayuntamiento de 282 habitantes del partido de Pina (Zaragoza), del que dista 110 kilómetros y 30 de la capital. La estación más próxima Fuentes de Ebro. Báñalo el río Ginel. Principales producciones maíz, cereales y remolacha. Celebra sus fiestas el 11 de noviembre, San Martín.

RÓDENAS. — Lugar con Ayuntamiento de 487 habitantes del partido de Albarracín (Teruel), del que dista 28 kilómetros y 48 de la capital. Camino de Villar del Salz a enlazar con la carretera de Santa Eulalia a Orihuela del Tremedal en Pozondón. La estación más próxima Villafranca del Campo, a 14 kilómetros. Mineral de hierro. Canteras de piedra de arena roja y de afilar. Celebra sus fiestas el 19 de junio y 25 de noviembre.

ROMANOS. — Lugar con Ayuntamiento de 335 habitantes del partido de Daroca (Zaragoza), del que dista 12 kilómetros y 70 de la capital. La estación más próxima, Daroca, a 12 kilómetros, con la que se comunica por carretera. Celebra sus fiestas el 24 de agosto, San Bartolomé. Ruinas romanas.

ROSICO. — Aldea de 22 habitantes del partido de Barbastro (Huesca), a 4,6 kilómetros de Mipanas a cuyo Ayuntamiento está agregado.

ROYUELA. — Lugar con Ayuntamiento de 470 habitantes del partido de Albarracín (Teruel), del que dista 10 kilómetros y 43 de la capital. Carretera de Albarracín a Cañete y de Bayuela a Frías. Principales producciones cereales y patatas. Fiestas el 24 de agosto, San Bartolomé.

RUBIALES. — Lugar con Ayuntamiento de 290 habitan-

tes del partido de Teruel, del que dista 12 kilómetros, cuya estación es la más próxima. Riqueza forestal pino, sabina y romero. Celebra sus fiestas el 15 y 16 de agosto, la Asunción y San Roque.

RUBIELOS DE CÉRIDA. — Lugar con Ayuntamiento de 472 habitantes del partido de Montalbán (Teruel), del que dista 40 kilómetros y 45 de la capital. La estación más próxima Monreal del Campo, a 12 kilómetros. Celebra sus fiestas el 20 de enero y 24 de septiembre, San Sebastián y Nuestra Señora de la Merced. Atitud 1.500 metros.

RUBIELOS DE MORA. — Villa con Ayuntamiento de 2.453 habitantes del partido de Mora de Rubielos (Teruel), del que dista 11 kilómetros y 68 de la capital. Carretera de Venta del Aire a Morella y de Puebla de Valverde a Castellón. Posee canteras de piedra caliza y minas de carbón, auto a la estación. Celebra sus fiestas el 14 de septiembre, la Exaltación de la Santa Cruz. Altitud 900 metros.

RUDILLA. — Lugar con Ayuntamiento de 331 nabitantes del partido de Montalbán (Teruel), del que dista 30 kilómetros y 80 de la capital. La estación más próxima Plou, a 22 kilómetros. Posee canteras de piedra y cal. Celebra sus fiestas el primer domingo de octubre, Nuestra Señora del Rosario.

RUEDA DE JALÓN. — Villa con Ayuntamiento de 1.021 habitantes del partido de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza), del que dista 17 kilómetros y 42 de la capital. Báñala el río Jalón. Celebra sus fiestas el 17 de enero, San Antonio. Altitud 293 metros.

RUESCA. — Lugar con Ayuntamiento de 201 habitantes del partido de Daroca (Zaragoza), del que dista 20 kilómetros y 72 de la capital. Celebra sus fiestas el 29 de enero, San Valero.

RUESTA. — Villa con ayuntamiento de 553 habitantes del partido de Sos (Zaragoza), del que dista 22 kilómetros y 210 de la capital. Celebra sus fiestas el 20 de énero, San Sebastián.

RUN (EL). — Lugar de 86 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 1'1 kilómetros de Castejón de Sos a cuyo Ayuntamiento está agregado.

SABARÉS. — Lugar con Ayuntamiento de 308 habitantes del partido de Huesca, a 15 kilómetros, cuya estación es la más próxima. Celebra sus fiestas el 8 de septiembre, La Natividad de Nuestra Señora.

SABIÑANIGO. — Lugar con Ayuntamiento de 767 habitantes del partido de Jaca (Huesca), del que dista 19 kilómetros y 102 de la capital. Su término, bañado por el río Gállego. Carretera a Jaca, Panticosa y Sallent. Produce cereales. Riqueza forestal. Comunica con Panticosa, Sallent, Huesca y Jaca. Celebra sus fiestas el 13 de agosto. Altitud, 780 metros.

Nuevos socios del Sindicato

2022. — Compañía Industrias Agrícolas.
2023. — D. Mariano Bauluz Zamboray.
2024. — Los Tranvías de Zaragoza.
2025. — D. Angel García Alvarez.
2026. — D. Octavio Massó.
2027. — Editorial «Vives».
2028. — D. José Guil Ruiz Moreno.
2029. — D. Pedro Faci Abad.

Compañía Anónima de Seguros "ARAGON"

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios, mobiliarios, cosechas, y en general, sobre toda clase de bienes

OFICINAS: Plaza de la Constitución — Apartado Correos 215 ZARAGOZA

METALÚRGICAS PROGRESO

Modernos Talleres Mecánicos especializados en fabricación de metalistería en serie. Hebillajes militares, herrajes para maletas y muebles.

DIRECCIÓN MECÁNICA: ENGEL MEDINA

ZURITA, 9 TELÉFONO 5622 ZARAGOZA

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración

La Casa de más producción y venta de Aragón

Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: JOAQUÍN ORUS

Fabrica montada para producir 10.000 K. diarios

ARAGÓN

BRINDA GRANDES POSIBILIDADES PARA LA INSTALACIÓN DE NUEVAS EMPRESAS COMERCIALES, INDUSTRIALES Y AGRÍCOLAS

EL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

PLAZA DE SAS, 7, ZARAGOZA

FACILITARA CUANTOS ANTECEDENTES SE DESEEN

Cementos Portland Morata de Jalón S. A.

Producción anual:
70.000 toneladas

La más moderna de España

Fábrica en Morata de Jalón
— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54
— TELÉFONO 5565 —

Destilería del Jalón **EPILA**
Fábrica de Alcohol vínico rectificado
TARTAROS Y TARTRATOS
FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS, LICORES, APERITIVOS Y JARABES

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras y desperdicios en general

Casa Marquina
FIN, 2 (Plaza de Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

El Almacén de trapos que mejor le atenderá.

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas
Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Francisco Vera

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803
La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonemas
Cables
COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229
Apartado de Correos 128 - Zaragoza

LUZ Y ARTE
FOTOGRABADO DE LINEA, DIRECTO, BICOLOR Y TRICOLOR
REPRODUCCIÓN DE TODA CLASE DE DIBUJOS
MAPAS Y LIBROS ANTIGUOS
DIBUJOS PARA CLICHES

FOTOGRABADOS
"LUZ Y ARTE"
Cantín y Gamboa, 4
(Antes Hospitalito)
Teléfono 3901 ZARAGOZA

La Flor de Almíbar
Nombre Registrado

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
TELÉFONO 1320
Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza
GUIRLACHE ESPECIAL
ELABORACIÓN DIARIA

BANCO DE ARAGÓN
ZARAGOZA

CAPITAL **20.000.000**
Fondo de Reserva ..... **7.383.064'74**

SUCURSALES:
MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13
VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18
28 Sucursales en otras capitales
y plazas importantes.
Oficina de servicio de cambios de moneda
en la estación internacional de Canfranc.

BANCA
BOLSA
CAMBIO

CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes de alquiler

Préstamos con garantía de fincas rústicas y urbanas por cuenta del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Domicilio social, COSO, 54 — Edificio propiedad del Banco

ACABA DE PUBLICARSE

ARAGÓN

RECUERDOS
Y BELLEZAS
DE ESPAÑA

POR

JOSE M.ª QUADRADO

LÁMINAS DIBUJADAS DEL NATURAL Y LITOGRAFIADAS POR F. S. PARCERISA, REIMPRESO LUJOSAMENTE POR EL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS

PRECIO: 15 PESETAS

Aragüés Hermanos
Sucesores de Hijo de P. Martín
ZARAGOZA

Despacho y Almacén
MANIFESTACIÓN, 48-50
Fábricas
MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS, ALPARGATAS, CORDELERÍA, SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute y esparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma Boinas y fajas. - Simientes de varias clases

Sucursal
SAN BLAS, 7 y 9
Teléfono 1278

Suscribirse como adherido en el Sindicato de Iniciativa y Propaganda, es cooperar al engrandecimiento de Aragón.

GRAN GUARNICIONERÍA

José Peleato

P. San Felipe, 3
Teléfono 3585
ZARAGOZA

Especialidad en toda clase de trabajos para militares, guardia civil, carabineros, falange, excursionistas, etc.
Casa constructora de la mochila ENERI.

E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres destacan siempre por su buen gusto y atildada presentación

Requeté Aragonés, núm. 9

Teléfono 1271

Zaragoza

MUSEO COMERCIAL

— DE ARAGÓN —

Situado en la Plaza de Castelar

(Palacio de Museos)

Informes comerciales.
Traducción de correspondencia y documentos mercantiles.

Visítese el museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante

Horas de despacho para el público de 15 a 18

Si tiene interés en que sus fotograbados sean lo más perfectos posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRABADO

ESPASA-CALPE, S. A.

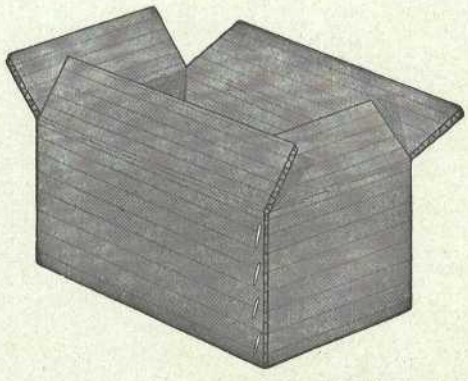
Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los talleres más modernos y organizados para realizar en su máxima perfección toda clase de fotograbados en cinc, cobre, tricromías, cuatromías, citocromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilustraciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24
Apartado 547
M A D R I D



"PERFECTA"

La caja de cartón ondulado más práctica y excelente.

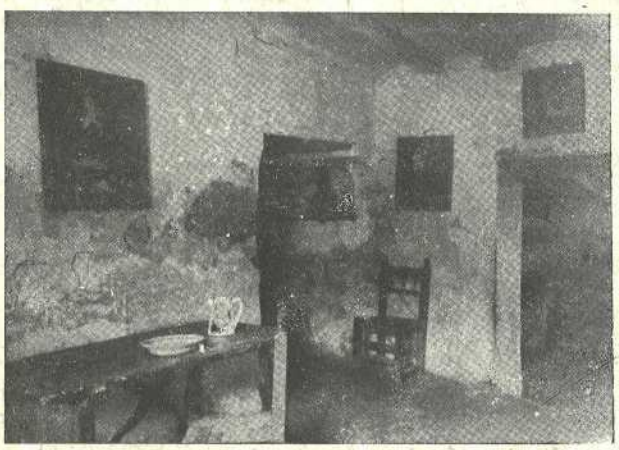
Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA" a base de cartones ondulados muy resistentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

le ayudará prácticamente a resolver sus problemas de embalaje.

Apartado 156 ZARAGOZA

VISITAS RECOMENDADAS EN LAS CUALES LOS SEÑORES ADHERIDOS AL S. I. P. A. TIENEN BONIFICACIÓN ESPECIAL



FUENDETODOS — **Casa de Goya**

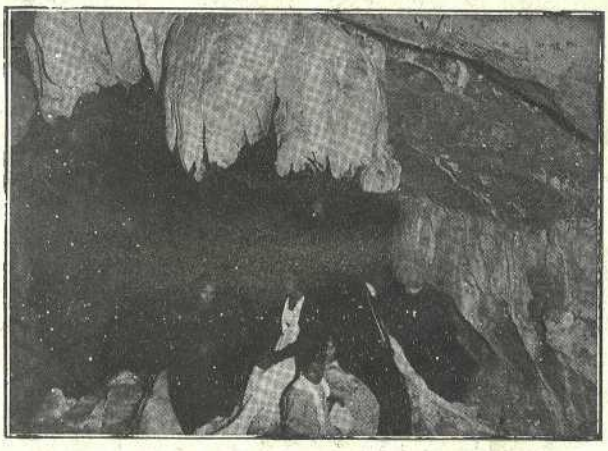
Instalación efectuada por el S. I. P. A.
en honor de nuestro inmortal pintor aragonés

JACA — **Museo Románico**

Horas de visita: de 11 a 1 y de 4 a 6
maravilloso sarcófago románico

BIESCAS — **Museo popular**

Bella construcción gótica. Para visitarla dirigirse
a D. Secundino Carnicer, en Biescas

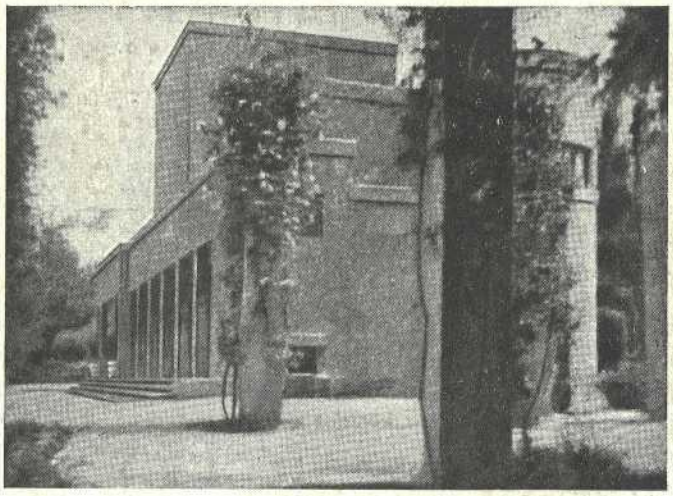


VILLANÚA — **Grutas**

Pueden visitarse jueves y domingos o todos los días
avisando al guarda, Sr. Izuel (Villanúa - Huesca)

ZARAGOZA — **Casa Ansotana**

Instalada en el Museo Comercial de Aragón
Horas de visita de 10 a 1



ZARAGOZA — **Rincón de Goya**

En el parque municipal; sin terminar su instalación

IMPRENTA E. BERDEJO CASAÑAL, REQUETE ARAGONES 9,- ZARAGOZA